



BIBLIA DE ESTUDIO TEOLÓGICO



REINA-VALERA
1960



CÓMO USAR LOS RECURSOS



INTRODUCCIÓN A LAS SECCIONES DE LA BIBLIA

Los libros de la Biblia se pueden agrupar en secciones: Pentateuco, Libros Históricos, Libros Poéticos y Sapienciales, Libros Proféticos, Evangelios y Cartas. En esta Biblia de Estudio RVR, cada sección está precedida por una introducción, con datos sobre el contenido, la fecha, la composición, el tema, etc., para contextualizar el grupo de libros bíblicos que conforman la sección.

INTRODUCCIÓN A LOS LIBROS HISTÓRICOS



Los «libros históricos» del AT, que vienen después del Pentateuco, cuentan la historia de (1) la entrada de Israel a la tierra prometida de Canaán bajo el liderazgo de Josué; (2) la vida del pueblo de Israel en la tierra bajo el gobierno de los jueces y la transición hacia el gobierno de reyes; (3) la división de la nación en dos reinos rivales (Israel y Judá) y la vida en ambos; (4) la caída y el cautiverio de cada reino; (5) la vida en la cautividad y (6) el regreso de Judá después del cautiverio. Estos libros abarcan casi 1000 años de historia, por lo que no es sorprendente que sus relatos incluyan muchos triunfos, fracasos, giros y contrastes. Sin embargo, en todo momento, Dios, que es el mismo ayer, hoy y siempre, se mantiene como

LÍNEA DE TIEMPO DE LOS LIBROS HISTÓRICOS

1406 [o 1220] a.C.	Muerte de Moisés; entrada de Israel a Canaán bajo el liderazgo de Josué [Ver La Fecha del Enozo, p. XXX.]
1375 [o 1270] a.C.	Muerte de Josué
1375—1055 [o 1210—1050/42/30] a.C.	Periodo de los jueces
1050/42/30—1010 a.C.	Reinado de Saúl
1010—971 a.C.	Reinado de David
971—931 a.C.	Reinado de Salomón
931—722 a.C.	Reino dividido (Israel); 19 reyes
722 a.C.	Destrucción de Samaria (capital de Israel) por parte de Asiria; reubicación de Israel

INTRODUCCIÓN A CADA LIBRO DE LA BIBLIA

Cada libro bíblico está precedido de una amplia introducción, que aporta información importante, como el título, el autor, la fecha, el propósito, su lugar en la sección de la Biblia a la que pertenece, la estructura, el tema, los temas principales, etc. y otros elementos relevantes para la comprensión de ese libro, como mapas, cuadros de los principales personajes, etc. Al final de la introducción, hay un esquema que proporciona una estructura del contenido del libro. En las notas de estudio de la Biblia, esta estructura se detalla con notas especiales (resaltadas sobre un fondo de color).

INTRODUCCIÓN A

GÉNESIS



Título, autor y fecha

El título en español, «Génesis», procede de la traducción del Pentateuco al griego, y significa «origen», un título bastante adecuado, ya que Génesis trata todo lo concerniente a los orígenes: del mundo, de la raza humana, del pecado y del pueblo judío. En hebreo, el título se corresponde con la primera frase del libro, cuya traducción es: «En el principio».

Tradicionalmente, Génesis, al igual que el resto del Pentateuco (ver p. INT1), se ha atribuido a Moisés. Los demás libros del Pentateuco relatan la vida de Moisés y su papel en la conducción de Israel hasta la frontera con Canaán, y algunos pasajes declaran expresamente haber sido escritos por él (p. ej., Nm. 33.2, Dt. 31.24). Génesis es claramente una introducción al resto del Pentateuco, así que es natural

como las toponimias «Dan» y «Ur de los caldeos» (Gn. 14.14; 15.7), o que el hebreo del libro haya pasado por un cierto proceso de modernización, pero esto es lo que cabría esperar de un texto sagrado preservado con fines didácticos para las generaciones posteriores. Con el fin de garantizar una buena comprensión del texto, es normal que se revisaran tanto los nombres de los lugares como los arcaísmos del lenguaje.

A lo largo del período veterotestamentario, las historias contenidas en Génesis tienen que haber supuesto un gran acicate para la fe del pueblo. El lector debe imaginarse su lectura pública durante las grandes fiestas en Jerusalén, o su recitación por los levitas en sus visitas a los pequeños pueblos diseminados por la geografía de Israel. Al escucharlas, la gente de

TEXTO BÍBLICO

Esta Biblia de Estudio trae el texto bíblico de la Revisión Reina-Valera, una traducción clásica, fiel y, al mismo tiempo, actual. Sigue la división estándar de capítulos y versículos y trae subtítulos que ayudan al lector a visualizar rápidamente el contenido de las divisiones y secciones del texto. En esta edición, el texto bíblico aparece en dos columnas, dividido en párrafos.

NOTAS DE ESTUDIO

Figuran en la parte inferior de las páginas, dispuestas en dos columnas. Explican términos o frases del texto bíblico (citas textuales resaltadas en negrita) o proporcionan más información de la Biblia, sobre historia, geografía, cultura, arqueología, características literarias, etc. Algunas notas incluyen palabras transliteradas del hebreo, arameo o griego.

NOTAS ESPECIALES SOBRE LA ESTRUCTURA DEL LIBRO

Estas notas especiales aparecen destacadas en las notas de estudio, sobre un fondo de color. Se corresponden con el esquema de contenido del texto bíblico y proporcionan información adicional.

... tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste.

30 Y esto te será por señal: Comeréis este año lo que nace de suyo, y el año segundo lo que nace de suyo; y el año tercero sembraréis y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis su fruto. **31** Y lo que hubiere quedado de la casa de Judá y lo que hubiere escapado, volverá a echar raíz abajo, y dará fruto arriba. **32** Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte de Sion los que se salven. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

33 Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni arrojará sae-

Enfermedad

(2 R. 20.1-11; 2 Cr. 32.1-18)

38 ¹ En a muert Amoz, y le di porque mori Ezequías su Jehová, ³ y dij des ahora qu y con íntegro sido agradable con gran llor

quem con sus aldeas, hasta Gaza y sus aldeas; **29** junto al territorio de los hijos de Manasés, Bet-seán

en Geba y fu mán, Ahías y

énfasis particular en las mujeres (**Maaca, Zelofehad, Hamolequet**), lo que sugiere que tuvo su origen en un entorno social doméstico. En 1 Cr. 7.15, se da a entender que Maaca es la **hermana de Maquir**, pero, en el v. 16, se afirma que es su **mujer**; no obstante, en el AT, los términos «hermana/o» suelen tener el sentido de «pariente».

7.15 Y Zelofehad tuvo hijas. Ver Nm. 26.33; 27.1-11.

7.20-29 En los vv. 20-27 (extraídos de Nm. 26.35), se proporciona la genealogía en línea directa de **Josué**, el efrainita más famoso. En esta lista, se ha introducido una nota histórica (1 Cr. 7.21b-24) que probablemente haga referencia al período posterior a la conquista, ya que es más lógico que la edificación de baja o alta Bet-horón haya ocurrido en la época del asentamiento tribal. De ser así, **Efrain** (v. 22) no haría referencia al patriarca, sino a un descendiente posterior que tenía el mismo nombre. Es posible que

esta tribu, que es r más cumple otra fú Judá-Levi-Benjamí ideal de Israel com boración con su ve pueblo su vocació apoyó al norte cua la región benjamín rey davídico (ver 1 y la de Benjamín fo este libro (2 Cr. 11. de Israel tal como e formaron el núcle

Esquema de contenido

- I. Prólogo: El carácter de Job y las circunstancias de su prueba
 - A. La integridad de Job (1.1-5)
 - B. La primera prueba (1.6-22)
 - 1. El desafío en el cielo (1.6-12)

1.1—2.13 Prólogo: El carácter de Job y las circunstancias de su prueba. El prólogo comienza presentando a Job como un hombre de carácter perfecto y recto, a quien el Señor había bendecido con hijos y posesiones, y cuya vida era la viva imagen del temor de Dios tanto en lo referente a sí mismo como a sus hijos (1.1-5). La segunda sección detalla las conversaciones celestiales y los sucesos terrenales relacionados con la petición de Satanás de probar en dos etapas el carácter de Job afligiéndolo (1.6—2.10). La sección final describe como los tres amigos del patriarca oyen de su sufrimiento y vienen para condolerse de él y consolarlo, lo que establece el contexto del resto del libro (2.11-13). Todo el relato del prólogo es importante para la interpretación de Job en su conjunto, porque describe un tema que los tres amigos del patriarca abordarán de continuo: *en qué medida las circunstancias de la vida de Job en la tierra ponen de manifiesto la verdad sobre él delante de Dios*. Los tres amigos (así como Eliú, a su manera) suponen que las circunstancias del patriarca demuestran la presencia de algún pecado oculto o alguna conducta lamentable en el personaje de Job que ha suscitado el desagrado del Señor, su corrección o su juicio. Los amigos del patriarca esgrimirán sin cesar que sus circunstancias representan, por necesidad, una decisión que debe tomar: arrepentirse y aceptar la voluntad divina, o continuar como está y recibir íntegramente el castigo que se manifiesta en su sufrimiento. En respuesta a sus amigos, Job insiste en justificarse con el Señor y en declarar

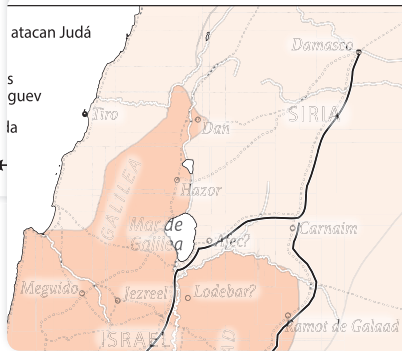
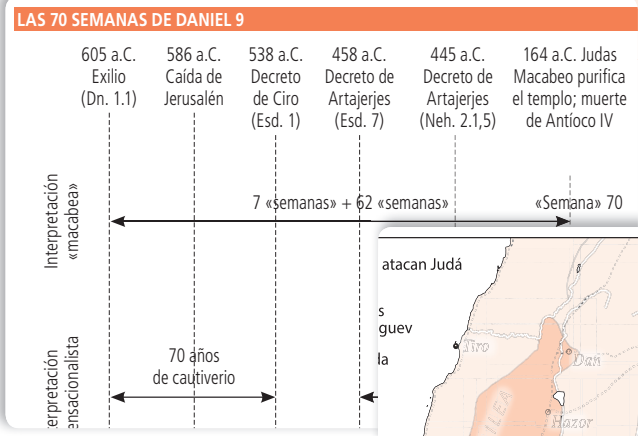
que vivió juntu (Gn. 36.28). L confirma de r que tb. se utili **temeroso** de del «sabi» en una disparida de Job llegan . **1.2-4** El gran r banquetes, da su vida. **su día 1.5** **habrán b** breo leemos li el contexto inc de «blasfemar sentido inferíd eufemismo (es para referirse con el verbo « ironía en relac a los tres amig Job, por no h

TABLAS, CUADROS Y MAPAS

A lo largo de esta Biblia, el lector encontrará tablas, cuadros y mapas en las propias notas del estudio. Estos recursos tratan temas relacionados con el texto bíblico de las notas, y sirven para contextualizar y sistematizar la información sobre los hechos.

GENEALOGÍAS: EDAD AL ENGENDRAR Y EDAD AL MORIR

		100	200	300	400	500
Adán (5.3-5)	130/930	[Barra de progreso]				
Set (5.6-8)	105/912	[Barra de progreso]				
Enós (5.9-11)	90/905	[Barra de progreso]				
Cainán (5.12-14)	70/910	[Barra de progreso]				
Mahalaleel (5.15-17)	65/895	[Barra de progreso]				
Jared (5.18-20)	162/962	[Barra de progreso]				
Enoc (5.21-24)	65/365	[Barra de progreso]				



SIRIA E ISRAEL ATACAN JUDÁ
740-732 a.C., aprox.
A medida que el imperio asirio se debilitaba, Siria e Israel intentaron obtener independencia. Al rechazar la alianza, Siria, Israel y Filisteas atacaron Judá (2 R. 15.29). Isaías aseguró a Acaz que lo único que debía confiar en Dios, quién convocaría a los reyes para que se ocupasen de Siria e Israel.

ILUSTRACIONES

Las notas de estudio están acompañadas de ilustraciones que ayudan a visualizar elementos tales como estructuras físicas (templos, casas, edificaciones), objetos y otros detalles culturales.

tabernáculo.
justo delante
tabernáculo de
entre el taber-
drás agua en
rededor, y la
arás el aceite
y todo lo que
s sus utensilios
en el altar del
antificarás el

LAS VESTIDURAS SAGRADAS DEL SUMO SACERDOTE

La ilustración muestra las vestiduras sagradas del sumo sacerdote (Ex. 28; 39). La *mitra* era de lino fino y tenía una lámina de oro puro con la inscripción en hebreo «Santidad a Jehová». El *efod* (colorida prenda de lino que cubría el torso y estaba sujeta por un cinto hermosamente trabajado) tenía dos hombreras con sendas piedras de ónice grabadas con los nombres de los doce hijos de Israel. El *pectoral del juicio* tenía cuatro hileras de tres piedras preciosas, y en cada piedra estaba grabado el nombre de una tribu de Israel. Dentro del pectoral, sujeto al efod mediante cadenas y anillos de oro, estaban el Urim y el Tumim. Debajo del efod se usaba un *manto azul* (Lv. 8.7-8) de cuyo borde inferior pendían coloridas granadas.



Por habla con Moisés (vv. 9-15) el tabernáculo (vv. 16-33).
de Aarón y sus hijos.
de que los israelitas les había ordenado (20.21, 22, 42) esta

REFERENCIAS INTERNAS

Las notas de estudio a menudo remiten al lector a otros recursos de esta Biblia, tales como introducciones, cuadros, mapas y otras notas. Siga estas referencias para profundizar en el estudio que desea realizar.

CABECERAS

En la parte superior de la página, figura el nombre del libro y el número de capítulo que corresponden a esa página.

REFERENCIAS CRUZADAS

Son notas para indicar otros pasajes en la Biblia que se relacionan con ese texto específico, en el cual aparece la misma idea. Se indican en el texto con una llamada (una pequeña letra en minúscula).

ARTÍCULOS

Una selección de artículos acompañada a esta Biblia de Estudio, con útiles temas que permitirán una mejor comprensión del contexto bíblico.

CONCORDANCIA

Este recurso ofrece una selección de los términos y los temas más relevantes del Antiguo y del Nuevo Testamento, ordenados alfabéticamente y con las referencias bíblicas más importantes, para poder encontrarlos. El uso de la concordancia facilita la investigación y el estudio de los principales temas de la Biblia.

Al dejar que la serpiente los manipulara, la pareja dejó de cumplir su deber sacerdotal de cuidar el huerto. Por consiguiente, al ser expulsados del santuario perdieron su estatus sacerdotal. La decisión de poner querubines al **oriente del huerto** quedaría luego reflejada en el tabernáculo y el templo, donde los querubines fueron un elemento importante de la estructura y la ornamentación (ver «El arca del testimonio», p. 154).

4.1-26 Los hijos de Adán y Eva. En este capítulo la humanidad se hunde aún más en el pecado; Cain mata a su hermano, y Lamec, descendiente de Cain, ejecuta una venganza indiscriminada. A pesar de haber sido expulsados del huerto, Dios concede a Adán y Eva tener dos hijos. En ellos descansa la esperanza de un descendiente que derrote a la serpiente. Sin embargo, cuando

la posibilidad de cambio. Sin embargo, p aquí como una bestia **4.8** La brevedad del acto cometido por hacia Dios, hicieron La naturaleza vil de había enseñoreado **4.9** **¿Soy yo acaso** men, la naturaleza ii de lo ocurrido. Cain

NÚMEROS 4 — 5 240

36 Y fueron los contados de ellos por sus familias, cincuenta a dos mil setecientos cincuenta. **37** Éstos fueron los nistrar en e contados de las familias de Coat, todos los que mi tabernácul

- ^a Ro. 4.18; He. 11.12.
- ^b Ro. 4.3; Gá. 3.6; Stg. 2.23.
- ^c Ex. 1.1-14; Hch. 7.6.
- ^d Ex. 12.40-41; Hch. 7.7.
- ^e Hch. 7.5.

LA ARQUEOLOGÍA Y LA BIBLIA

▼

La arqueología y la confiabilidad del Antiguo Testamento

Definición de arqueología
La arqueología puede definirse como *el estudio sistemático de los restos materiales del comportamiento* pasado con albitajos. Comenzó a mitad del siglo XIX con los pioneros occidentales que viajaron a caba-

CONCORDANCIA

▼

AARÓN Hermano de Moisés, Ex. 4.14; 7.1; encomiado por su elocuencia, Ex. 4.14; ayudante de Moisés, Ex. 4.14-16, 27; caudillo junto con Moisés, Ex. 5.1; 8.25; sostiene los brazos de Moisés, Ex. 17.12; apartado como sacerdote, Ex. 28; He. 5.4; hace un becerro de oro, Ex. 32; Hch. 7.40; murmura contra Moisés, Nm. 17; su vara flo-

ABIERTO, A
Hch. 10.11 vio el cielo a, y que descendía algo

ABIGAIL 1 S. 25.3-42.

ABIMELEC (rey de Gerar) Gn. 20.2—21.32; 26.1-31.

INTRODUCCIÓN



Guía del lector para la Biblia de Estudio Teológico

VISIÓN Y PROPÓSITO

La *Biblia de Estudio Teológico* fue creada para ayudar a las personas a entender las Escrituras en profundidad; es decir, para descubrir la verdad eterna de la Palabra de Dios como una realidad impactante, irrefutable y transformadora. Para lograr este objetivo, el material combina lo último y mejor de la erudición evangélica con el texto de la versión Reina Valera revisión 1960, una traducción «esencialmente literal» y, por lo tanto, ideal para estudiar la Biblia. El resultado es uno de los estudios bíblicos más exhaustivos que se haya publicado, e incluye notas, comentarios, mapas, ilustraciones, tablas, líneas de tiempo y artículos, entre otros recursos. Creada por un equipo excepcional de 95 estudiosos y maestros cristianos evangélicos, la *Biblia de Estudio Teológico* contiene un total de alrededor de 2,3 millones de palabras de texto bíblico, explicaciones detalladas y enseñanzas; el equivalente a una biblioteca de 20 tomos de material bíblico de referencia. (Lea la lista completa de colaboradores en las págs. 2517-2524).

Entonces, la visión y el propósito de la *Biblia de Estudio Teológico* es, ante todo, honrar al Señor: (1) en términos de excelencia, belleza y precisión en su diseño y contenido, y (2) en términos de ayudar a las personas a alcanzar una comprensión más profunda de la Biblia, del evangelio y de Jesucristo como su Señor y Salvador.

PALABRAS DIVINAS Y PALABRAS MERAMENTE HUMANAS

La *Biblia de Estudio Teológico* contiene dos clases de textos. El primero es el texto bíblico en sí, que son las palabras precisas que Dios nos transmitió.

Este texto está en letra más grande y en la parte superior de cada página. El segundo es el de las notas de estudio, que son palabras meramente humanas. Estas fueron impresas en letra más pequeña en la parte inferior de cada página. La diferencia de tamaño ayuda a recordar al lector que las palabras de la Biblia son infinitamente más valiosas que las notas. Las palabras de la Biblia son las palabras de nuestro Creador que nos habla. Son absolutamente veraces (Sal. 119.160; Tit. 1.2; He. 6.18), limpias y puras (Sal. 12.6; 19.8), poderosas (Jer. 23.29; He. 4.12; 1 P. 1.23), fieles y justas (Sal. 19.7-11). El pueblo de Dios debe leer estas palabras con temor y reverencia (Dt. 28.58; Sal. 119.74; Is. 66.2), con dicha y gozo (Sal. 19.7-11; 119.14,97,103; Jer. 15.16). A través de estas palabras Dios nos da la vida eterna (Jn. 6.68; 1 P. 1.23) y cada día enriquece nuestra vida espiritual en este mundo (Dt. 32.46; Mt. 4.4). Las palabras de las notas de estudio son útiles porque ayudan a explicar las palabras de la Biblia, pero jamás deben convertirse en un sustituto del texto bíblico propiamente dicho.

Por lo tanto, la mejor manera de usar una Biblia de estudio es comenzar y terminar con las palabras de la Biblia. Siempre debemos leer primero el texto bíblico, y procurar con nuestra mente y corazón entender estas palabras y aplicarlas a nuestra vida. Después, entonces, podemos dirigirnos a las notas y a muchos otros recursos para obtener información sobre el contexto, el significado de algunos términos y frases complejas, y conexiones con otras partes de la Biblia. Finalmente, deberíamos regresar al texto bíblico y leerlo con un nuevo y más profundo entendimiento, pidiendo a Dios que hable a nuestra vida a través de su Palabra y nos acerque a él.

EL PROPÓSITO DE LAS NOTAS DE LA BIBLIA DE ESTUDIO TEOLÓGICO

Las notas de la *Biblia de Estudio Teológico* brindan explicaciones relevantes que ayudan a los cristianos que desean entender la Biblia en profundidad. Para cumplir este objetivo, las notas ofrecen diversos tipos de contenido:

1. Explicación del texto bíblico, especialmente sobre el significado de palabras y frases específicas en su contexto inmediato y en relación con el resto de la Biblia.
2. Breves notas introductorias iniciales que explican el significado y el propósito de cada nueva sección. Están en correspondencia con el esquema de cada libro de la Biblia y se presentan resaltadas en las notas para facilitar la identificación de la estructura de cada libro.
3. Compendio sobre cómo encajan ciertos textos bíblicos específicos en la historia de la salvación a medida que esta se desarrolla en el Antiguo Testamento.
4. Explicación de palabras, frases y eventos que son confusos y frecuentemente malinterpretados.
5. Descripción de antecedentes para información histórica y arqueológica, que proporciona un marco útil para la comprensión del texto.
6. Explicación de palabras claves en griego y hebreo (por lo general en su forma léxica), para facilitar la comprensión del significado de algunas palabras en los idiomas originales de la Biblia.
7. Presentación de interpretaciones alternativas significativas de pasajes bíblicos importantes.
8. Explicación de versículos claves que son cruciales para entender la doctrina, la teología y la ética cristiana.
9. Interacción y respuestas a preguntas desafiantes sobre la veracidad, la historicidad y la confiabilidad de pasajes específicos de la Biblia.
10. Aplicaciones para la vida diaria de ciertos pasajes importantes.

EL ENTENDIMIENTO Y LA ENSEÑANZA DE LA PALABRA DE DIOS

Con este propósito en mente, la *Biblia de Estudio Teológico* lleva adelante una tradición centenaria de «explicar», «exponer» o «enseñar» la Palabra de Dios. Este proceso de enseñanza puede encontrarse

en la misma Biblia. Por ejemplo, cuando Moisés pronunció las palabras de Deuteronomio al pueblo de Israel, les dijo: «y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes» (Dt. 6.7). De manera similar, cuando Esdras y los levitas leyeron el libro de la ley a los exiliados que regresaban de Babilonia, «hacían entender al pueblo la ley [...] y ponían el sentido, de modo que entendiesen...» (Neh. 8.7-8). En la iglesia primitiva, Felipe fue enviado al eunuco etíope para ayudarlo a entender lo que estaba leyendo en Isaías (Hch. 8.26-40). Y el apóstol Pablo dedicó su vida a ir de ciudad en ciudad «enseñándoles la palabra de Dios» (Hch. 18.11; comp. 15.35; 20.20,27). De esta misma manera, Dios ha ido levantando personas a lo largo de la historia para enseñar la Palabra (comp. 1 Co. 12.28; Ef. 4.11).

La *Biblia de Estudio Teológico* continúa esta histórica tradición y fue creada específicamente para explicar y enseñar, y así ayudar a las personas a alcanzar una comprensión más profunda de la Palabra de Dios y del evangelio; y además ofrecer un recurso para la edificación y el fortalecimiento del pueblo de Dios en todo el mundo.

PERSPECTIVA DOCTRINAL

La perspectiva doctrinal de la *Biblia de Estudio Teológico* es la ortodoxia evangélica clásica, en la rama histórica de la Reforma. Las notas fueron escritas desde una perspectiva de confianza en la absoluta veracidad de la Biblia. En pasajes con presuntos errores o contradicciones se han propuesto posibles soluciones. A veces, las notas también exponen interpretaciones inconsistentes con la ortodoxia evangélica clásica y se indica cómo y por qué estas entran en conflicto con las Escrituras. Dentro de la amplia tradición de la ortodoxia evangélica, se buscó que las notas representaran equitativamente las distintas posturas evangélicas en temas discutidos como el bautismo, la Santa Cena, los dones espirituales, el futuro de la etnia de Israel, y cuestiones sobre el milenio y otros eventos conectados con la segunda venida de Cristo.

CONTENIDO ADICIONAL: INTRODUCCIONES Y ARTÍCULOS

Además de las notas explicativas, la *Biblia de Estudio Teológico* contiene abundantes recursos de utilidad, tales como:

- ▶ Detalladas *introducciones* a cada sección y libro de la Biblia enfocadas en el autor y la fecha de escritura, el contexto histórico, los temas centrales, las características literarias y esquemas detallados.
- ▶ Estudios del trasfondo de la *historia y la arqueología* del mundo antiguo, el *canon* del AT y el NT, la fiabilidad de los *antiguos manuscritos* y la naturaleza de los *idiomas originales de la Biblia* (hebreo, arameo y griego).
- ▶ Un panorama resumido *de los temas en la historia de la salvación* que pueden encontrarse a lo largo del AT, que indica cómo estos temas hallan el cumplimiento en Cristo.
- ▶ Una serie de artículos sobre las *doctrinas y las enseñanzas éticas* más importantes de las Escrituras.

OTRAS CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS

La *Biblia de Estudio Teológico* también es única en la cantidad de elementos innovadores que incorpora. Entre ellos:

- ▶ *Más de 200 mapas a todo color* creados con lo último en imagen satelital, tecnología digital y técnicas cartográficas. Basados en una amplia investigación y la más reciente erudición arqueológica bíblica, los mapas fueron impresos a todo color y distribuidos a través de la Biblia para dar vida a los eventos, las personas y los lugares.
- ▶ *Más de 40 ilustraciones* creadas específicamente para la *Biblia de Estudio Teológico* que incluyen representaciones digitales computarizadas a todo color de estructuras bíblicas importantes, ciudades y objetos mostrados con gran precisión y detalle. Estos exclusivos

dibujos dimensionales fueron renderizados con precisión por ilustradores arquitectónicos tras una cuidadosa investigación.

- ▶ *Más de 200 tablas* con información clave y un análisis claro y conciso que acompaña a las notas a lo largo de toda la Biblia.
- ▶ La *Biblia de Estudio Teológico* incluye *millares de referencias cruzadas* y una *extensa concordancia* que ayudan a ubicar fácilmente palabras importantes, versículos y temas bíblicos.

OBJETIVO Y VISIÓN

Como se mencionó al comienzo de esta introducción, el objetivo y la visión de la *Biblia de Estudio Teológico* es, ante todo, honrar al Señor y a su Palabra: (1) en términos de excelencia, belleza y precisión en su diseño y contenido, y (2) en términos de ayudar a las personas a alcanzar una comprensión más profunda de la Biblia, del evangelio y de Jesucristo como su Señor y Salvador.

Sin embargo, somos sumamente conscientes de que todo lo que hacemos jamás será perfecto y puede tener errores. No obstante, sabemos que Dios también usa las cosas imperfectas e inadecuadas para su honor y gloria. Así que a nuestro trino Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y a su pueblo ofrecemos nuestro trabajo de creación y publicación de la *Biblia de Estudio Teológico*. Rogamos al Señor que Él proteja esta obra de cualquier error involuntario o deficiencia; y que por la gracia de Dios la *Biblia de Estudio Teológico* pueda ser útil para atraer a muchos a Cristo y engrandecer su iglesia en el mundo para esta generación, las generaciones venideras y para toda la eternidad.

¡Soli Deo Gloria! ¡Solo a Dios sea la gloria!

Lane T. Dennis (Editor ejecutivo)

Wayne Grudem (Editor general)

GÉNESIS



La creación

1 **1** En el principio creó Dios los cielos y la tierra. **2** Y la tierra estaba desordenada y

vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

1.1—11.26 Historia primitiva. Los primeros once capítulos de Génesis difieren del resto del libro. Los caps. 12—50 se centran con considerable detalle en un determinado linaje familiar, mientras que los caps. 1—11 podrían describirse como un análisis del mundo anterior a Abraham. Estos capítulos iniciales no solo difieren del 12 y siguientes por su temática, sino también por la ausencia en otras literaturas de paralelos reales a las historias de los patriarcas, aunque sí existen otros relatos antiguos extrabíblicos que narran tanto la creación como el diluvio. No obstante, la existencia de dichos relatos no desafía en absoluto la autoridad o inspiración de Génesis. De hecho, los relatos extrabíblicos se caracterizan por su marcado contraste con la historia bíblica, lo cual ayuda a los lectores a apreciar la naturaleza y carácter excepcional de las narraciones bíblicas de la creación y el diluvio. En otras tradiciones literarias antiguas, la creación es, a menudo, una gran lucha a causa de un conflicto entre los dioses. El diluvio tiene lugar porque estos no soportan el ruido que hacen los seres humanos, y la inundación escapa al control de los dioses. A través de estas historias, los pueblos de la antigüedad aprendían tradiciones sobre los dioses que adoraban y el estilo de vida que debían llevar. Las versiones babilónicas de los relatos de la creación y el diluvio tienen por objeto mostrar que Babilonia es el centro del universo religioso y que su civilización es la más alta conquista realizada por la humanidad.

Al leer Génesis, uno percibe que está diseñado para refutar esa falsa ilusión: solo existe un Dios, cuya palabra es todopoderosa; Dios habla y el mundo pasa a existir; el sol y la luna no son dioses, sino creaciones de Dios; es un Dios que no necesita ser alimentado por el ser humano, como creían hacer los babilonios al ofrecer sacrificios, sino que es él quien proporciona alimento al hombre; es el pecado humano, y no su comportamiento molesto, lo que provoca el diluvio; la torre de Babilonia (Babel), lejos de alcanzar el cielo, se transforma en un recordatorio de que el orgullo humano no puede alcanzar a Dios ni manipularlo.

Estos principios, que emergen tan claramente de Génesis 1—11, son verdades que recorren el resto de la Escritura. La unicidad de Dios es fundamental para la teología bíblica, al igual que su omnipotencia, su preocupación por la humanidad y su juicio del pecado. Es posible que no siempre sea obvia la relación de estos capítulos con la geología o la arqueología, pero su mensaje teológico es muy claro. Leídos en su sentido correcto, proporcionan el fundamento adecuado al resto de las Escrituras. Estos capítulos deberían ser como unas gafas que ayudaran al lector a discernir aquellos principios que el autor desea dejar claros, para así poder continuar la lectura del resto de la Biblia a la luz de ellos.

1.1—2.3 Dios crea y ordena los cielos y la Tierra. Génesis comienza con una descripción majestuosa de la creación por parte de Dios de los cielos y de la Tierra, y de la forma en que ordenó esta para que pudiera ser su morada. Todo el episodio, estructurado en siete secciones señaladas por la utilización de una frase convenida, transmite la imagen de un Dios todopoderoso y trascendente que, con gran habilidad, pone cada cosa en su lugar según su maravilloso diseño. El énfasis recae principalmente en la manera en que Dios ordena u organiza todas las cosas. El relato tiene la siguiente estructura: una vez introducido el escenario (1.1-2), el autor describe seis días de trabajo (1.3-31) y un séptimo día, el sábado de Dios (2.1-3). Cada uno de los seis días de trabajo sigue el mismo patrón: comienza con una frase similar a «y dijo Dios», y termina con «Y fue la tarde y la mañana», seguido del «día» correspondiente. Tras declarar que Dios

es el creador de todas las cosas (1.1), el resto de Génesis 1 (a partir de 1.3) se centra en el acto por parte de Dios de traer todo a la existencia por medio de su palabra y ordenar las cosas creadas («Júntense las aguas [...] en un lugar», 1.9), y no en la manera en que fue creada la tierra en un principio (1.1). Diferentes elementos nos lo indican así: por ejemplo, la vegetación se menciona en el tercer día, antes de la aparición del sol el cuarto día. Los lectores interesados en la relación de este pasaje con la perspectiva científica moderna pueden consultar *Introducción a Génesis: Génesis y ciencia*. Visto en el contexto del antiguo Cercano Oriente, Génesis 1 afirma que Dios es el creador de todas las cosas, pero es también un relato del modo en que Dios ha estructurado la creación en su organizada complejidad. Durante los primeros tres días, a los lectores se les presentan el Día, la Noche, los Cielos, la Tierra y los Mares, y todos estos elementos, y solamente ellos, reciben un nombre por parte de Dios. Los días 4 al 6 se pueblan tres regiones específicas: los Cielos, con lumbreras y animales alados; los Mares con peces y grandes monstruos marinos; y la Tierra con ganado y criaturas reptantes. Finalmente, Dios da autoridad a los seres humanos, como sus representantes, para que gobiernen a todos estos seres vivos. Génesis 1 establece una jerarquía de autoridad. La humanidad ha recibido el encargo divino de gobernar a las demás criaturas de parte de Dios, con el propósito final de que toda la tierra se transforme en el templo de Dios, el lugar de su presencia, y pueda así mostrar su gloria.

1.1 En el principio. Este primer versículo puede considerarse un resumen introductorio a todo el pasaje; o puede leerse como el *primer acontecimiento*, el origen de los cielos y la tierra (en algún momento anterior al primer día), que incluiría la creación de la materia, el espacio y el tiempo. Este segundo punto de vista (el origen de los cielos y la tierra) resulta confirmado por la afirmación de los autores del NT de que la creación se produjo de la nada (He. 11.3; Ap. 4.11). **creó Dios.** Aunque la palabra hebrea para «Dios», *'Elohim*, es un plural (posiblemente mayestático), el verbo «crear» es singular, lo que indica que se concibe a Dios como un único ser. Génesis adopta una perspectiva consistentemente monoteísta, en marcado contraste con las cosmogonías del antiguo Cercano Oriente. Solamente existe un Dios. El verbo hebreo *bara*, «crear», se utiliza siempre en el AT con Dios como sujeto; aunque no siempre se utiliza para describir una creación de la nada, sí que enfatiza la soberanía y el poder de Dios. **los cielos y la tierra,** significan aquí «todo». Así pues, esto quiere decir que «en el principio» se refiere al comienzo de todo. El texto señala que Dios creó todas las cosas del universo, lo cual confirma que verdaderamente creó *ex nihilo* (del latín, «de la nada»). El efecto que producen las palabras iniciales de la Biblia es el de establecer que Dios, en su inescrutable sabiduría, soberano poder y majestad, es el Creador de todo lo existente.

1.2 La descripción inicial de la **tierra como desordenada y vacía**, solo se repite en todo el AT, en el original hebreo, en Jer. 4.23. La referencia a que **las tinieblas estaban sobre la faz del abismo**, apunta a la ausencia de luz. Este estado inicial se verá transformado mediante la obra creadora de Dios: **el Espíritu de Dios se movía.** Este comentario deja al lector expectante; algo está a punto de ocurrir. No hay ningún motivo para pensar que haya transcurrido un largo período de tiempo entre Gn. 1.1 y 1.2, durante el que la tierra permaneciera desolada y vacía. Los especialistas en crítica textual argumentan que la palabra «abismo» (heb. *tehom*) es una reminiscencia del relato mesopotámico de la creación, llamado *Enuma Elish*, en el que Marduk, para dar forma al universo, tuvo que triunfar sobre Tiamat, la diosa del caos. Dichos eruditos creen que el Dios hebreo tuvo que conquistar a la diosa del caos, Tiamat, en forma de «abismo» (nótese el parecido entre ambas palabras, *tehom* y «Tiamat»). Sin embargo, hay muchas razones lingüísticas que nos llevan a dudar de una identificación

3 Y dijo Dios: Sea la luz;^a y fue la luz. **4** Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. **5** Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

6 Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. **7** E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. **8** Y llamó Dios a la expansión Cielos.^b Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

9 Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. **10** Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. **11** Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en

^a 2 Co. 4.6.
^b 2 P. 3.5.

él, sobre la tierra. Y fue así. **12** Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. **13** Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

14 Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, **15** y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. **16** E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. **17** Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, **18** y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. **19** Y fue la tarde y la mañana el día cuarto. **20** Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y

directa entre estos dos términos. En cualquier caso, ni en Génesis ni en ningún otro lugar de la Biblia hay un conflicto entre Dios y el abismo, ya que este se somete rápidamente a la voluntad de Dios (comp. 7.11; 8.2; Sal. 33.7; 104.6).

1.3-5 Y dijo Dios. En el cap. 1, el poder absoluto de Dios se manifiesta en que solo tiene que hablar para que las cosas sean creadas. Cada nueva sección del capítulo comienza con palabras pronunciadas por Dios. Esta es la primera de las diez palabras de creación presentes en el cap. 1. **Sea la luz.** La primera obra creadora de Dios es la luz, que pasa a existir por mandato divino. **la luz era buena** (v. 4). Todo lo que Dios trae a la existencia es bueno. Esta frase se transforma en un importante estribillo a lo largo de todo el capítulo (ver vv. 10,12,18,21,25,31). **Y llamó Dios a la luz Día** (v. 5). El v. 5 se centra en que Dios ordenó el tiempo en un ciclo semanal; por lo tanto, «sea la luz» puede indicar el amanecer de un nuevo día. A Dios se lo describe trabajando seis días y descansando el sábado, lo que constituye un modelo para la actividad humana. El cuarto día desarrolla aún más esta idea: las lumbreras se colocan en los cielos para que sirvan de señales para las estaciones, los días y los años, y marquen la llegada de grandes fiestas, como la Pascua. Este sentido de estructuración del tiempo se enfatiza todavía más a lo largo del capítulo, a medida que cada etapa del proceso por el que Dios organiza y llena de vida la tierra se separa en tardes y mañanas que forman los días. **Y fue la tarde y la mañana un día.** El orden (la tarde, después la mañana) ayuda al lector a acompañar el ritmo del pasaje: tras el día de trabajo (vv. 3-5a) viene la tarde, y después la mañana, lo que implica que en medio ha estado la noche (el descanso diario del trabajador). Así, se prepara al lector para el siguiente día de trabajo al amanecer. Frases similares dividen el cap. 1 en seis días de trabajo diferenciados, mientras que 2.1-3 describe un séptimo día, el sábado de Dios. Durante los primeros tres días Dios crea el entorno en el que vivirán las criaturas de los días 4-6; por lo tanto, el mar y el cielo (segundo día) son ocupados por los peces y las aves, creados el quinto día (ver tabla abajo). Una lectura sencilla de Génesis muestra que estos días deben describirse como días de la vida de Dios; más difícil de determinar es su relación con los días de los seres humanos (comp. Sal. 90.4; 2 P. 3.8). Para un análisis más completo, ver *Introducción a Génesis: Génesis y ciencia*.

1.6-8 aguas. El agua juega un papel crucial en las cosmogonías del antiguo

Cercano Oriente. En Egipto, por ejemplo, el dios-creador Ptah utiliza las aguas preexistentes (personificadas en la diosa Nun) para crear el universo. Lo mismo puede decirse de los mitos mesopotámicos: la creación surge de entre los dioses del caos acuoso, Apsu, Tiamat y Mummu. El relato bíblico de la creación se alza en marcado contraste con este confuso politeísmo mitológico. Según la Biblia, el agua no es una divinidad, sino algo creado por Dios y que está al servicio del único y soberano Creador. Así como la luz es separada de las tinieblas, las aguas se separan para formar una **expansión** (vv. 6-7), a la que Dios llama **Cielos** (v. 8). Es difícil encontrar una palabra española que transmita con precisión el sentido exacto del término hebreo *shamayim*. En este contexto, se refiere a lo que los seres humanos podemos ver por encima de nosotros, es decir, la región que contiene tanto las lumbreras celestiales (vv. 14-17) como las aves (v. 20).

1.9-13 Dios organiza otras dos regiones: **lo seco** forma la **Tierra**, y las **aguas** forman los **Mares** (vv. 9-10). Estos son los últimos elementos nombrados específicamente por Dios. A continuación, ordena a la tierra que produzca **hierba verde** (v. 11-12). Aunque la creación del mundo vegetal pueda parecer fuera de lugar en el día tercero, es un anticipo de lo que Dios va a afirmar después en los vv. 29-30 respecto a la provisión de alimento para los seres humanos y otras criaturas. La creación de ámbitos distintivos durante los días 1-3, junto con la vegetación, sirve de preparación para que Dios los llene de vida durante los días 4-6.

1.14-19 Esta sección se corresponde estrechamente con la ordenación del Día y de la Noche el primer día, que incluyó el separar la luz de las tinieblas (vv. 3-5). Aquí el énfasis se pone en la creación de las **lumbreras** que gobernarán el tiempo y servirán para **alumbrar sobre la tierra** (v. 15). Al referirse a ellas como **la lumbrera mayor** y **la lumbrera menor** (v. 16), el texto original evita utilizar términos que fueran también nombres propios de deidades paganas vinculadas al sol y la luna. El capítulo 1 socava deliberadamente la idea pagana de que la naturaleza esté controlada por diversas deidades (para los paganos del antiguo Cercano Oriente, los dioses personificaban diferentes elementos de la naturaleza. Así, en los textos egipcios, los dioses Ra y Tot personificaban, respectivamente, el sol y la luna). El término **hizo** (heb. *asáh*, v. 16) puede significar simplemente que Dios «dio forma» o «trabajó en» las lumbreras; no implica de por sí que no existieran en alguna forma antes de esto. En lugar de ello, lo que se destaca aquí es la manera en la que Dios dispuso el sol y la luna para definir el paso del tiempo conforme a sus propósitos. Así pues, las referencias a las **estaciones** (v. 14) o «festividades» (Neh. 10.33) y a los **días y años** son, probablemente, una alusión a las fiestas y tradiciones del calendario hebreo para la adoración, las festividades y la observancia religiosa (Ex. 13.10; 23.15). **1.16 las estrellas.** El inmenso universo creado por Dios (ver nota en Is. 40.25-26) solo se menciona aquí en una breve frase, casi como de pasada. Génesis 1 se centra en la tierra; el resto de la Biblia lo hace en el ser humano como cumbre de la creación de Dios y objeto de su gran salvación.

1.20-23 Una vez descrita la creación de las **aguas** y la **expansión de los cielos**,

Los siete días de la creación

1. Luz y tinieblas	4. Lumbreras del día y de la noche
2. Mares y cielo	5. Peces y aves
3. Tierra fértil	6. Animales terrestres (incluidos los humanos)
7. Descanso y disfrute	

aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. **21** Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. **22** Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. **23** Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

24 Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. **25** E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, ^c conforme a nuestra semejanza;

^c 1 Co. 11.7.
^d Mt. 19.4; Mr. 10.6.
^e Gn. 5.1-2.

y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. **27** Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ^d **28** Y los bendijo Dios, ^e y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. **30** Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. **31** Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

esta sección se centra en cómo se pueblan de diferentes tipos de criaturas. Al ser organismos capaces de reproducirse, Dios los bendice para que fructifiquen y pueblen sus respectivos territorios.

1.21 En varios contextos, el término traducido **grandes monstruos marinos** (heb. *tannin*) puede denotar serpientes enormes, dragones o cocodrilos, así como ballenas o tiburones (el sentido más probable aquí). Algunos han sugerido que puede ser también una referencia a criaturas extintas, como los dinosaurios. La literatura cananea describe a un gran dragón como enemigo del principal dios de la fertilidad, Baal. Génesis describe a Dios como creador de grandes criaturas marinas, pero estas no se rebelan contra él. Dios es soberano, y no necesita luchar con nadie para crear el universo.

1.24-31 Esta es, con diferencia, la sección más larga sobre un día concreto, lo que indica que el sexto día es el punto cumbre del pasaje. La última región que debe llenarse es la tierra seca, o simplemente la «Tierra» (como se la designó en el v. 10). Aquí se traza una significativa distinción entre todos los seres vivos creados para vivir en la tierra seca y los seres humanos. Mientras que los vv. 24-25 tratan de los «seres vivientes» que deben llenar la tierra, los vv. 26-30 se concentran en el estatus especial asignado a los humanos.

1.24-25 bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Estos términos agrupan a los animales que viven sobre la tierra en tres categorías amplias, que probablemente reflejen la visión que de ellos tenían los pastores nómadas: las bestias domesticables o «ganado» (p. ej., ovejas, cabras, vacas, y quizás camellos y caballos); serpientes y pequeños animales terrestres o todo «animal que se arrastra» (p. ej., ratas y ratones, lagartos, arañas); y los depredadores y los animales de caza (p. ej., gacelas, leones). Esta lista no pretende ser exhaustiva, y resulta difícil saber dónde colocar a algunos animales (p. ej., el gato doméstico). Ver *Introducción a Génesis: Génesis y ciencia*.

1.26 Hagamos al hombre a nuestra imagen. El texto no especifica la identidad de los incluidos en la primera persona del plural. Algunos han sugerido que Dios se dirige a los miembros de su corte, a quienes otros pasajes del AT llaman «hijos de Dios» (p. ej., Job 1.6) y el NT llama «ángeles». Pero una importante objeción a este argumento es que el hombre no fue hecho a imagen de los ángeles, y tampoco se menciona en ningún lugar que estos hayan participado en la creación de los seres humanos. Muchos cristianos y algunos judíos piensan que Dios habla consigo mismo, ya que Gn. 1.27 muestra a Dios como el solo Creador (comp. 5.1); este sería el primer vislumbre de la Trinidad en la Biblia (comp. 1.2).

1.27 La expresión **imagen de Dios** ha sido objeto de debate. Muchos eruditos apuntan hacia la idea, muy extendida en el antiguo Cercano Oriente, de que el rey era el representante visible de la deidad; así, el rey gobernaba en nombre de Dios. Como el v. 26 vincula la imagen de Dios con el dominio de todas las criaturas de los mares, los cielos y la tierra, es posible interpretar que los seres humanos reciben aquí autoridad para gobernar la tierra como representantes o virreyes de Dios (ver nota v. 28). Otros estudiosos, al observar el patrón **varón y hembra**, han llegado a la conclusión de que la humanidad expresa la imagen

de Dios en términos de relaciones, concretamente en una comunidad humana bien organizada, tanto en el matrimonio como, de forma más amplia, en la sociedad. Tradicionalmente, la imagen se ha interpretado como las capacidades que distinguen al ser humano de los demás animales y lo hacen semejante a Dios, como la racionalidad, el sentido moral, el lenguaje, la capacidad para establecer relaciones de amor y compromiso, y la creatividad artística. Es posible unir todas estas perspectivas al observar que las **semejanzas** (el hombre se parece a Dios en algunas de sus capacidades) permiten a la humanidad **representar** a Dios en el gobierno del mundo creado y establecer **relaciones** significativas con Dios, entre ellos, y con el resto de la creación. Esta «imagen» y esta dignidad se aplican tanto al «hombre» como a la «mujer» (esta visión no tiene parangón en el contexto del antiguo Cercano Oriente. En Mesopotamia, p. ej., los dioses habían creado a los humanos meramente para que trabajaran para ellos). El término hebreo *‘adam*, traducido como **hombre**, es a menudo un término genérico que incluye tanto al varón como a la mujer, aunque a veces se refiere al varón en contraste con la mujer (2.22,24; 3.8,9,12,21). A partir de este término surge el nombre propio «Adán» (2.20,25; 3.20; 4.1; 5.1). Llegado este punto, se distingue a la humanidad de todas las demás criaturas, y se la corona de gloria y honor confiándole el gobierno de la tierra (comp. Sal. 8.5-8). Sin embargo, los acontecimientos registrados en Génesis 3 tendrán un impacto importante en el estatus de la humanidad.

1.28 Así como Dios había bendecido a las criaturas marinas y celestes (v. 22), bendice también ahora a la humanidad. **Fructificad y multiplicaos.** Esta idea central aparece recurrentemente a lo largo de Génesis en conexión con la bendición divina (ver 9.1,7; 17.20; 28.3; 35.11; 48.4), y sirve de fundamento a la perspectiva bíblica de que la crianza de hijos fieles forma parte del plan de Dios para la humanidad: que toda la tierra se llene de personas que lo conozcan y lo sirvan sabiamente como sus virreyes o representantes. **sojuzgadla, y señoread.** El término «sojuzgadla» (heb. *kabásh*) se refiere en otros lugares a someter a un pueblo o a una tierra, de forma que preste servicio al que lo sojuzga (Nm. 32.22,29). La idea aquí es que el hombre y la mujer deben aprovechar los recursos de la tierra en beneficio propio, lo que implica investigar y desarrollar dichos recursos para ponerlos al servicio del común de los seres humanos. Este mandamiento pone el cimiento de un desarrollo científico y tecnológico sano; el mal uso que el ser humano ha hecho de su dominio sobre la creación es el resultado de Génesis 3. **en todas las bestias.** Como representantes de Dios, los seres humanos deben gobernar sobre todos los seres de la tierra. Sin embargo, este mandamiento no implica que debamos explotar la tierra y sus criaturas para satisfacer nuestra codicia, ya que el que Adán y Eva fueran hechos «a imagen de Dios» (1.27) implica que él espera que los seres humanos utilicen la tierra sabiamente y la gobiernen con el mismo sentido de responsabilidad y cuidado que Dios tiene hacia toda su creación.

1.31 Tras haber afirmado previamente en seis ocasiones que determinados aspectos de la creación eran buenos (vv. 4,10,12,18,21,25), Dios declara ahora, tras la creación del hombre y la mujer, que **todo** lo que ha hecho es **bueno en gran manera**. El **he aquí** adicional invita al lector a ver la creación desde

2 Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. **2Y** acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. **3Y** bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó,^a porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

^a He. 4.4.10.
^b Ex. 20.11.
^c 1 Co. 15.45.
^d Ap. 2.7; 22.2.14.

campo antes que naciese; porque Jehová Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra, **6** sino que subía de la tierra un

vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra. **7** Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.^c

8Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. **9Y** Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida^d en medio del huerto, y el árbol

El hombre en el huerto de Edén

4 Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos, **5** y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del

la perspectiva privilegiada de Dios. Aunque muchas cosas del mundo actual no parecen ser buenas, no era así en el principio. A continuación, Génesis explica por qué cambiaron las cosas y señala que la culpa no puede atribuirse a Dios. Todo lo que él creó era muy bueno: respondía a sus propósitos y expresaba su abundante bondad. A pesar de la introducción del pecado (cap. 3), la creación material retiene su bondad (comp. 1 Ti. 4.4).

2.1-3 Estos versículos sirven de conclusión a la sección inicial de Génesis al señalar que Dios ha completado el proceso de ordenar la creación. El comentario repetido de que Dios **reposó** no implica que estuviera cansado de su trabajo. La facilidad natural con la que se hace todo en el cap. 1 sugiere otra cosa. Más bien, la idea del reposo de Dios nos da una pista sobre el propósito de la creación. Tal y como se refleja en varios relatos del antiguo Cercano Oriente, el reposo divino está asociado a la construcción de templos. El propósito de Dios para la tierra es que esta fuera el lugar de su morada; no fue hecha simplemente para albergar a sus criaturas. Todas las «actividades» de Dios durante este día (terminar, reposar, bendecir, santificar) encajan en este maravilloso patrón. El concepto de tierra como santuario divino, que se desarrolla aún más en 2.4-25, recorre la totalidad de la Biblia, y llega a su clímax en la realidad futura que el apóstol Juan ve en su visión de «un cielo nuevo y una tierra nueva» en Ap. 21.1—22.5. **bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó** (Gn. 2.3). Estas palabras proporcionan el fundamento de la obligación que Dios puso sobre los israelitas de descansar de sus labores normales el día de reposo (ver Ex. 20.8-11). Este día no concluye con el estribillo referente a la tarde y la mañana, lo que ha llevado a muchos a concluir que el séptimo día todavía continúa (algo que parece subyacer a Jn. 5.17; He. 4.3-11).

2.4—4.26 Las primeras personas de la tierra. Centrados inicialmente en el huerto de Edén, los episodios que forman esta parte de Génesis relatan la forma en que la creación que Dios había ordenado fue conducida al caos por la desobediencia de la pareja humana. La subsiguiente historia de Cain y Abel, y después la de Lamec (cap. 4), muestran al mundo descendiendo a un estado de violencia, que trajo el diluvio (6.11,13). Estos acontecimientos son muy importantes para entender no solo el conjunto de Génesis, sino toda la Biblia.

2.4-25 El hombre y la mujer en el santuario de Edén. A la vista panorámica de la creación del cap. 1 se sigue inmediatamente el relato complementario del sexto día, que pone el foco en la creación de la pareja humana, ubicada en el huerto de Edén. Esta sección difiere significativamente de la anterior en estilo y contenido; no contradice nada de lo dicho en el cap. 1, pero como escena retrospectiva añade detalles a lo ya registrado en 1.27. El retrato de una deidad soberana y trascendente se complementa con el de un Dios que es immanente y personal. Entre ambos retratos se establece un equilibrio, y juntos nos proporcionan una descripción de la naturaleza de Dios más auténtica y rica que cada uno de ellos por separado. De forma similar, mientras que el cap. 1 enfatiza el carácter regio de los seres humanos, el cap. 2 realiza su estatus sacerdotal.

2.4 Estos son los orígenes de. Este es el primero de once encabezamientos similares que proporcionan estructura al libro de Génesis (comp. 5.1; 6.9; 10.1; 11.10; 11.27; 25.12; 25.19; 36.1; 36.9; 37.2; ver *Introducción a Génesis: Organización del libro*). Cada encabezamiento se concentra en lo que procede del objeto o persona nombrados. Los primeros traductores de Génesis al griego (en la Septuaginta) usaron la palabra *génesis* para traducir el término hebreo «origenes» (heb. *toledót*); de ella deriva el título «Génesis». El resto del versículo está ingeniosamente dispuesto en forma de espejo (o quiasmo), de modo que los dos versos se corresponden en orden inverso: **cielos** (A), **tierra** (B), **creados** (C),

el día que el Dios del Señor **hizo** (C'), **tierra** (B'), **cielos** (A'). Esta estructura une las dos partes del quiasmo, invitando así al lector a armonizar 2.5-25 con 1.1—2.3. **Jehová Dios.** A lo largo de 1.1—2.3, la palabra genérica «Dios» se utilizó para referirse a la deidad como el Creador trascendente. Al lector se le presenta ahora el nombre personal de Dios, «Yahvéh» (transliterado «Jehová»), a causa de la antigua tradición judía de sustituir «Yahvéh» al leer el texto bíblico con el término heb. que significa «Señor» («Adonay»). La utilización de «Yahvéh» a lo largo de este pasaje subraya la naturaleza personal y relacional de Dios. Algunas versiones utilizan «Señor» en lugar de «Jehová», lo que tiene su precedente en la traducción habitual de la Septuaginta (gr. *Kúrios*, «Señor»). Posteriormente, la Septuaginta fue citada muchas veces por los autores del NT, que también usaron el término griego *kúrios*, «Señor» en lugar de «Yahvéh» para el nombre de Dios (para más información sobre el nombre «Yahvéh», ver notas en Ex. 3.14; 3.15).

2.5-7 Estos versículos se centran en la creación por parte de Dios del varón, ampliando en particular lo dicho en 1.26-31. El principal acontecimiento es la referencia a que Dios «formó» al hombre (2.7); los vv. 5-6 describen en qué condiciones tuvo lugar. El término **tierra** (heb. *éretz*) puede referirse a toda la tierra (comp. Job 26.7), a la tierra seca (comp. 1.10), o a una región específica (comp. 2.11-13). Se trata de una tierra ubicada en un lugar cuyo nombre no se especifica, antes de que empiece la estación de lluvias, cuando el suelo estaba aún seco, y no había ninguna **planta del campo**. Estas eran las condiciones existentes antes de la creación del hombre, con lo que se sugiere que la falta de crecimiento está relacionada con la ausencia de un hombre que pueda regar la tierra (que sería la forma normal de conseguir hacer crecer las plantas en una situación de sequía). **Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra** (v. 7). El verbo «formó» (heb. *yatsár*) transmite la imagen de un alfarero modelando el barro para conseguir una determinada forma. La estrecha relación entre el hombre y la tierra se refleja en las palabras hebreas que se usan para definirlos, *‘ādām* y *‘adamáh*, respectivamente. **sopló en su nariz aliento de vida** (v. 7). Dios infunde vida (física, mental y espiritual) en el ser creado para llevar su imagen. **ser viviente.** Son los mismos términos hebreos que se utilizan en 1.20,24 para referirse a las criaturas de los mares y de la tierra. Aunque los seres humanos tienen mucho en común con los demás seres vivientes, fue únicamente a los seres humanos a quienes Dios concedió un estatus real y sacerdotal, y solo a ellos los hizo «a su imagen» (1.27; ver cita de Pablo de este pasaje en 1 Co. 15.45).

2.8-9 Dios proporcionó al hombre un entorno adecuado plantando un **huerto en Edén, al oriente**. El nombre «Edén», que habría transmitido el sentido de «lujó, placer», probablemente se refiere a una región mucho mayor que la del huerto. Dios formó al hombre en la «tierra» (ver vv. 5-7), y después lo **puso** en el huerto (comp. v. 15). La primera traducción al griego (la Septuaginta) utilizó la palabra *parádeisos* (de la que procede la palabra española «paraíso»); comp. nota en Lc. 23.39-43) para traducir el término hebreo correspondiente a «huerto», al presuponer que se parecería a un parque de la realza. La abundancia del huerto se transmite mediante la observación de que contenía **todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer** (Gn. 2.9), un presagio irónico de 3.6 (ver nota allí). Sin embargo, dos árboles merecen una mención especial: **el árbol de vida** y **el árbol de la ciencia del bien y del mal** (2.9). Como se nos da relativamente poca información respecto a estos árboles, nuestro concepto de ellos tiene que derivarse del papel que juegan dentro del relato de Génesis 2—3, especialmente del cap. 3. Sobre el «árbol de la vida», ver nota en 3.22-24; sobre el «árbol de la ciencia», ver nota en 2.17.

de la ciencia del bien y del mal. **10** Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos. **11** El nombre del uno era Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro; **12** y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice. **13** El nombre del segundo río es Gihón; éste es el que rodea toda la tierra de Cus. **14** Y el nombre del tercer río es Hidekel; éste es el que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.

15 Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. **16** Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; **17** mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

18 Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. **19** Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del

2.10-14 La descripción general del río que salía de Edén y se repartía en cuatro brazos (v. 10), implica que Edén tenía una ubicación central. A pesar de que se nos proporcionan detalles muy específicos, su localización sigue siendo un misterio. Aunque **Hidekel** (Tigris) y **Éufrates** (v. 14) se corresponden con los dos ríos que rodean Mesopotamia, los ríos **Pisón** y **Gihón**, así como las regiones de **Havila** y **Cus** (vv. 11,13), no han sido satisfactoriamente identificados (ver mapa abajo). La referencia al **oro** y al **ónice** (vv. 11,12) sugiere que la tierra era rica en recursos; estos materiales se utilizan más adelante en la construcción del tabernáculo y el templo.

2.15-16 La visión de conjunto de Edén presentada en los versículos anteriores sugiere que este huerto parecido a un parque, forma parte de un santuario divino. Se **puso al hombre** en el huerto **para que lo labrara y lo guardase**. El término «labrara» (heb. *‘ábád*; comp. v. 5; 3.23; 4.2,12; Pr. 12.11; 28.19) denota preparar y atender, y «guardase» (heb. *shamá*) enfatiza esa idea. Este mandamiento se entregó antes de que Adán hubiera pecado, por lo que el trabajo no vino como resultado de la transgresión, ni es algo a evitar. El trabajo productivo forma parte del buen propósito divino para el hombre en la creación. Posteriormente, estos mismos dos verbos se usaron en conjunto para describir el trabajo realizado por los sacerdotes y los levitas en el tabernáculo («servir» o «ministrar» [heb. *‘ábád*] y «desempeñar» o «guardar» [heb. *shamá*], p. ej., Nm. 3.7-8; 18.7). El papel del hombre no es solo el de ser jardinero, sino también guardián. Como sacerdote, debe mantener la santidad del huerto como parte

del complejo del templo. **Y mandó Jehová Dios al hombre**. El mandamiento que Dios le dio a Adán implica que le asignó «al hombre» un papel de liderazgo que incluye la responsabilidad de proteger y «cuidar» toda la creación (Gn. 2.15), un papel asociado también a una responsabilidad de liderazgo en la relación con su esposa Eva (comp. v. 18, «ayuda idónea»). Para el concepto neotestamentario de las relaciones entre marido y mujer, ver Ef. 5.22-33).

2.17 Aunque Dios permitió generosamente al hombre comer de todo árbol del huerto, le prohibió alimentarse del **árbol de la ciencia del bien y del mal** (v. 17). El fruto de este árbol ha recibido distintas interpretaciones, como si diese (1) conciencia sexual, (2) discernimiento moral, (3) responsabilidad moral o (4) experiencia moral. De estas posibilidades, la última es la más probable: mediante su obediencia o desobediencia, la pareja humana llegaría al conocimiento del bien y el mal mediante la experiencia. La experiencia obtenida mediante el «temor de Jehová» (Pr. 1.7) es sabiduría, mientras que la conseguida mediante la desobediencia supone esclavitud. **el día** implica certidumbre, y no inmediatez absoluta (p. ej., 1 R. 2.42). Ver nota en Gn. 3.4-5. **ciertamente morirás** (2.17). ¿Con qué tipo de muerte se amenaza: física, espiritual, o una combinación de ambas? La palabra hebrea puede utilizarse para cualquiera de estas ideas, y la única forma de descubrir a cuál se refiere es ver qué ocurre en el desarrollo del relato (ver nota en 3.4-5).

Los teólogos han debatido si las instrucciones de 2.16-17, junto con las de 1.28-30, deberían considerarse un «pacto» de Dios con Adán. Algunos lo niegan, y señalan que la palabra hebrea para pacto (*berit*) no se utiliza hasta 6.18; otros insisten, además, en que los pactos tienen que ver con la redención. En respuesta a esto, cabe señalar que puede existir un pacto, aunque no se mencione la palabra. El texto en 2 S. 7.4-17 no dice nada de un pacto, pero en Salmos 89 se usa el término reiteradamente para describir la promesa de Dios a David (vv. 3,28,34,39). Lo mismo ocurre con Os. 6.7, que se refiere a un pacto con Adán (ver nota allí). Además, Gn. 9.1-17 describe a Noé en términos que recuerdan claramente a 1.28-30, y utiliza explícitamente la palabra «pacto»: Noé es una especie de nuevo Adán, es decir, el representante de un pacto. Finalmente, no hay ninguna evidencia de que los pactos bíblicos se limiten a la esfera de la redención: el término describe simplemente un vínculo formal entre las dos partes de una relación establecida sobre el fundamento de un compromiso personal mutuo, y con consecuencias derivadas del cumplimiento o incumplimiento del compromiso asumido. El hombre (Adán) recibe este pacto en representación de la humanidad: todas las instrucciones de 2.16-17 van dirigidas a él en singular, lo que justifica el uso que hace Pablo en 1 Co. 15.22 de Adán como representante de la raza humana, en paralelo a Cristo, comp. Ro. 5.12-19. En cambio, la forma plural de los verbos de Gn. 3.1-5 muestra que la mujer había entendido que las instrucciones también estaban dirigidas a ella. Además, a causa de la desobediencia de Adán su descendencia fue castigada: tampoco ellos pudieron volver al huerto, y cayeron en un estado de pecado y miseria (cap. 4).

2.18-25 Estos versículos describen la forma en que Dios proporciona al hombre una compañera adecuada.

2.18 No es bueno, contrasta fuertemente con 1.31; es evidente que aún no podía decirse que «todo [...] era bueno». **le haré**, podría también traducirse como «le haré para él», lo que explica la declaración de Pablo en 1 Co. 11.9. Para encontrar al hombre una **ayuda idónea**, Dios llevó a Adán todo el ganado, las aves y las bestias del campo. Sin embargo, ninguna de las bestias resultó ser «idónea». Ser de «ayuda» (heb. *‘ézer*) significa cubrir las carencias de quien es «ayudado»; el término en sí mismo no implica que el que brinda ayuda sea más ni menos fuerte que quien la recibe. «Idónea» no es lo mismo que decir «como él»: una esposa no es el clon de su esposo, sino que lo complementa.

EL HUERTO DE EDÉN

Génesis describe la localización de Edén en relación con la convergencia de cuatro ríos. Aunque dos de ellos nos son desconocidos (Pisón y Gihón), la casi universal identificación de los otros dos con el Tigris y el Éufrates sugiere la posible ubicación de Edén bien en el nacimiento o en la desembocadura de estos.



campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ése es su nombre. **20** Y puso Adán nombre a toda bestia y a ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. **21** Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. **22** Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. **23** Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. **24** Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola

^e Mt. 19.5; Mr. 10.7-8;
1 Co. 6.16; Ef. 5.31.
^a Ap. 12.9; 20.2.

carne. ^e **25** Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

Desobediencia del hombre

3 **1** Pero la serpiente ^a era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? **2** Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; **3** pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. **4** Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; **5** sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. **6** Y vio la mujer que el árbol

2.20 puso Adán nombre. Al poner nombre a los animales, el hombre manifiesta su autoridad sobre todas las demás criaturas. Sobre «Adán», ver nota en 5.1-2. **2.23-24** Al no encontrar una compañera idónea entre las criaturas vivientes, Dios da forma a una mujer a partir de la carne del hombre. El texto realza la unidad existente entre el hombre y la mujer. Adán declara exultante: **Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne.** Este tipo de expresión se utiliza en otros lugares para los parientes consanguíneos (29.14). La frase, unida al relato de la creación de Eva, pretende enfatizar que el matrimonio crea la más estrecha de todas las relaciones humanas. También es importante notar que Dios solo crea una Eva para Adán, no varias, ni tampoco otro Adán. Esto indica que la monogamia heterosexual es el patrón para el matrimonio que estableció Dios en la creación. Es más, el parentesco entre marido y esposa crea obligaciones que superan incluso a los deberes hacia los propios padres (**Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,** 2.24). En el antiguo Israel, los hijos no se mudaban después de casarse, sino que vivían cerca de sus padres y heredaban las tierras paternas. «Dejaban» a sus padres en el sentido de que ponían el bienestar de su esposa por encima del de sus padres. El término «se unirá» se utiliza en otros lugares traducido como el verbo «seguir», en referencia a la práctica de la fidelidad al pacto (p. ej. Dt. 10.20; ver la forma en la que Pablo une estos textos en 1 Co. 6.16-17); por eso, otros textos bíblicos pueden llamar «pacto» al matrimonio (p. ej. Pr. 2.17; Mal. 2.14). La enseñanza de Pablo sobre el matrimonio en Ef. 5.25-32 se fundamenta en este pasaje. El sentido de estar hechos el uno para el otro se ve acentuado por un juego de palabras que utiliza los términos «hombre» y «mujer», que en hebreo son, respectivamente, *'ish* e *'ishsháh*. A resultados de esa asociación especial, Gn. 2.24 señala que cuando un hombre deja a sus padres y toma una esposa, **serán una sola carne**, es decir, una unidad (la unión de hombre y mujer, consumada en la relación sexual). Jesús apela a este versículo y a 1.27 al exponer su visión del matrimonio (Mt. 19.4-5).

2.25 desnudos [...] y no se avergonzaban. La descripción final de los vv. 18-25 ofrece una imagen de gozo inocente y anticipa el desarrollo posterior del relato. El tema de la desnudez de la pareja se retoma en 3.7-11, y un juego de palabras basado en el sonido similar de las palabras «desnudos» (heb. *árummim*) y «astuta» (3.1, heb. *árum*) vincula el final de este episodio con el comienzo del siguiente.

3.1-24 La pareja se rebela contra Dios. La súbita e inexplicada aparición de la taimada serpiente presenta un desafío de inmensa importancia a la pareja humana. Deciden hacer caso omiso de las instrucciones de Dios y ese acto voluntario de rebelión tiene consecuencias terribles para toda la creación. Como resultado, la creación divina entra en estado de confusión, con los efectos caóticos que resultan de la interrupción de todas las relaciones armoniosas que Dios había establecido previamente.

3.1 Una serpiente que habla aparece súbitamente en el relato, sin apenas detalles. No se menciona nada en cuanto a su origen, excepto que es uno de los **animales** que Dios ha creado. Aunque más adelante se la describe como el enemigo de Dios, su aparición inicial es muy ambigua en cuanto a su verdadera naturaleza. Aunque el breve comentario respecto a que era la más astuta de los animales es posiblemente una indicación de peligro potencial, el término hebreo *árum* no tiene ninguna connotación moral negativa. Igualmente, la

pregunta inicial de la serpiente debe de haber sonado bastante inocente, aunque cita erróneamente a Dios de manera deliberada al decir que la pareja no debía comer **de todo árbol del huerto**. ¿Fue un simple malentendido por parte de la serpiente? La sutileza de la serpiente en su acercamiento a la mujer es así magistralmente captada por el narrador. Vale la pena notar que la serpiente también evita deliberadamente utilizar el nombre personal de Dios, «Yahvéh» («Jehová»), al dirigirse a la mujer; otra pista de que su presencia en el huerto supone una amenaza. Aunque sus palabras iniciales parecen engañosamente inocentes, tan pronto contradice a Dios queda al descubierto su verdadera intención y propósito. El texto no indica cuándo o cómo se volvió malvada la serpiente. A medida que avanza el relato, cada vez queda más claro que este ser es algo más que una serpiente; un poder maligno actúa en ella (ver nota en v. 15). Tal y como indica la declaración de Dios de que «todo lo que había hecho [...] era bueno en gran manera» (1.31), resulta evidente que el mal se introdujo en el mundo creado en algún punto desconocido, una vez que la obra de Dios en la creación había finalizado. Asimismo, no hay nada en la Biblia que sugiera la existencia eterna del mal (ver notas sobre Is. 14.12-15; Ez. 28.11-19).

3.2-3 La respuesta de la mujer es mayormente un eco del mandamiento divino dado en 2.16-17 respecto al árbol de la ciencia (para más información respecto al significado del pacto, ver nota en 2.17), aunque no lo identifica claramente como el árbol de la ciencia del bien y del mal, y añade el comentario: **ni le tocaréis**. Estas pequeñas variaciones pretenden posiblemente transmitir que la mujer veía los mandamientos de Dios, incluso en este momento tan inicial, como algo abierto a la interpretación humana.

3.4-5 La serpiente no solo contradice directamente lo que Dios ha dicho, sino que, además, presenta el fruto del árbol como algo que vale la pena obtener: cuando lo coman, **serán como Dios, sabiendo el bien y el mal**. Lo irónico del comentario de la serpiente no debería pasarse por alto. La pareja, a diferencia de la serpiente, había sido hecha a imagen de Dios (1.26-27); por lo tanto, en ese sentido ya eran como Dios. Es más, por ser imagen de Dios, se esperaba que ejercieran autoridad sobre todos los animales del campo, incluida la serpiente. Sin embargo, al obedecerla, traicionaron la confianza que Dios había depositado en ellos. No fue un mero acto de desobediencia; fue una traición. Quienes se suponía que debían gobernar la tierra en nombre de Dios se rebelaron contra su divino Rey y obedecieron a una de sus criaturas. **No moriréis**. A veces se aduce que la serpiente tenía razón cuando les dijo estas cosas, ya que no «murieron»; Adán vivió hasta los 930 años (5.5). Es más, se les abrieron los ojos (3.7), y Dios reconoce en el v. 22 que «el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal». Sin embargo, la serpiente habla medias verdades, prometiendo mucho, pero entregando poco. Efectivamente, sus ojos fueron abiertos, y llegaron a conocer algo, pero no fue más que su propia desnudez. Conocieron el bien y el mal por experiencia, pero su conciencia culpable hizo que temieran encontrarse con Dios; se habían transformado en esclavos del pecado. Y aunque no cesaron de existir físicamente, fueron expulsados del huerto-santuario y de la presencia divina. Separados de la fuente de vida y del árbol de la vida, pasaron a habitar en el reino de los muertos. Lo que experimentaron fuera de Edén no era la vida que Dios se había propuesto, sino la muerte espiritual.

3.6 vio la mujer. Como todos los demás árboles del huerto, el árbol del

volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; el que tuviere asuntos, acuda a ellos.

15 Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. **16** Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. **17** Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel. **18** Y entró Moisés en medio de la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.^c

^c Dt. 9.9.

La ofrenda para el tabernáculo

(Ex. 35.4-9)

25 **1** Jehová habló a Moisés, diciendo: **2** Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda. **3** Ésta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata, cobre, **4** azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, **5** pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, **6** aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, **7** piedras de ónice, y piedras de engaste para el efod y para el peitoral. **8** Y harán un santuario para mí, y habitaré en

24.17-18 como un fuego abrasador. La imagen del fuego en representación de la presencia de Dios es frecuente en Éxodo (ver tb. 3.2; 13.21-22; 19.18; 40.38; comp. Dt. 4.24; 9.3). Moisés entra en la **nube** como la persona elegida para reunirse con el Señor, por lo tanto, no pierde la vida (ver Ex. 24.9-11).

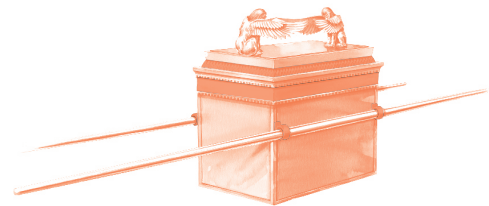
25.1—31.17 Las instrucciones para el tabernáculo. Las instrucciones para el tabernáculo (25.1—31.17) y la descripción de cómo se llevaron a cabo (35.4—40.38) ocupan casi toda la segunda parte del libro de Éxodo. El Señor había dicho de Israel: «os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios» (6.7), y la importancia del tabernáculo radica en que es el medio escogido por Dios para habitar en medio de su pueblo (ver 25.8; 29.45). Lo detallado de las instrucciones pone de relieve que Israel debe adorar al Señor de acuerdo con lo que él diga y que los materiales, el diseño y la distribución del tabernáculo simbolizan la manera en que Israel debe relacionarse con el Señor, que es santo y habita en medio de ellos. Por ejemplo, los objetos en el interior del tabernáculo, allí donde el Señor se reunirá con su pueblo, están hechos o revestidos de oro puro (en contraste

con los materiales del exterior de la tienda, que son de bronce y plata). Aunque las instrucciones incluyen bastantes detalles, no son exhaustivas ni suficientes para que el lector llegue a saber exactamente cómo era cada una de las partes (a Moisés el Señor le «muestra» cómo hacerlo en varias oportunidades; 25.9). Es posible que la inclusión de los detalles tuviera el propósito de asegurar que los primeros israelitas, al escuchar la lectura de las instrucciones, reconocieran que el tabernáculo ubicado en medio de ellos era efectivamente el que Dios le había revelado a Moisés, asignándole la tarea de supervisar la construcción. A la vez, hay dos claves importantes para entender el simbolismo del tabernáculo. Primero, el tabernáculo representa un palacio con forma de carpa para el rey y Dios de Israel, que tendrá su trono en el arca del testimonio, en el Lugar Santísimo («el santo de los santos»). El púrpura de las cortinas simboliza la realeza y el azul, la divinidad. Cuanto más próximos los objetos al Lugar Santísimo, más valiosos los metales con los que están hechos (bronce → plata → oro). El otro simbolismo es el Edén. El tabernáculo, igual que el jardín del Edén, es morada de Dios, y varios detalles del tabernáculo hacen pensar en un pequeño Edén. El paralelismo incluye la puerta de entrada mirando al este y custodiada por querubines; el oro; el árbol de la vida (el candelero) y el árbol del conocimiento (la ley). Así, la presencia de Dios en el tabernáculo era un paso hacia la restauración del paraíso, que se completará en el cielo nuevo y la tierra nueva (Apocalipsis 21—22).

25.1-9 El pedido de ofrendas. Seguramente la capacidad de Israel de entregar **ofrenda** para el santuario se explicaba por los metales preciosos y otros bienes que se llevaron al salir de Egipto, según la promesa del Señor (ver 3.21-22; 11.2; 12.35-36).

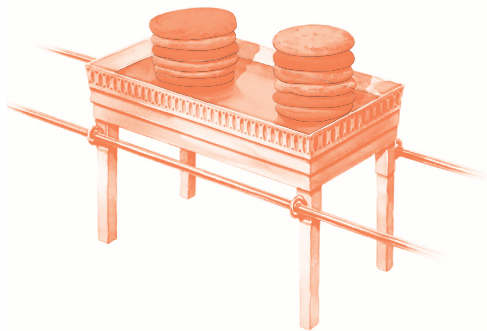
EL ARCA DEL TESTIMONIO

El arca del testimonio (Ex. 25.10-22; 37.1-9) era la única pieza de mobiliario del Lugar Santísimo; el arca y su contenido debían permanecer ocultos a la vista de la gente. Se trataba de un cofre de madera, recubierto de oro puro, que medía 1,15 m de largo, 75 cm de ancho y 75 cm de alto (3,60 x 2,25 x 2,25 pies), y en su interior se guardaban las dos tablas de piedra del testimonio (los Diez Mandamientos). El autor de Hebreos añade al contenido del arca: «una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció» (He. 9.4). Ninguna persona debía tocar el arca. Dos varas de madera, recubiertas de oro, servían para transportarla y nunca debían retirarse. El propiciatorio, o trono de la gracia, era una plancha de oro sólido que encajaba perfectamente encima del arca, a modo de tapa. Los dos querubines, labrados a martillo de una misma pieza de oro, tenían el rostro mirando hacia abajo (en señal de temor reverencial) y las alas extendidas cubriendo el propiciatorio. Desde este lugar, entre los dos querubines, el Señor iba a comunicarse con Moisés, el representante del pueblo de Israel. La iconografía antigua representaba a los querubines con rostro humano, cuerpo semejante a un león y provistos de alas.



LA MESA PARA EL PAN DE LA PROPOSICIÓN

La mesa era de madera, recubierta de oro puro (Ex. 25.23-30; 37.10-16), y medía 90 cm de largo, 45 cm de ancho y 60 cm de alto (aprox. 3 x 1,5 x 2 pies). Sobre la mesa se colocaban los doce panes de la proposición (Lv. 24.5-9), que era pan consagrado (1 S. 21.4). Dos varas de madera, recubiertas de oro, pasaban a través de unos anillos a los costados de la mesa y servían para transportarla.



medio de ellos. **9** Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.

^a Lv. 24.5-8.

La mesa para el pan de la proposición

(Ex. 37.10-16)

23 Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. **24** Y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor. **25** Le harás también una moldura alrededor, de un palmo menor de anchura, y harás a la moldura una cornisa de oro alrededor. **26** Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas. **27** Los anillos estarán debajo de la moldura, para lugares de las varas para llevar la mesa. **28** Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa. **29** Harás también sus platos, sus cucharas, sus cubiertas y sus tazones, con que se libará; de oro fino los harás. **30** Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mí continuamente. ^a

El arca del testimonio

(Ex. 37.1-9)

10 Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. **11** Y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor. **12** Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en sus cuatro esquinas; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado. **13** Harás unas varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro. **14** Y meterás las varas por los anillos a los lados del arca, para llevar el arca con ellas. **15** Las varas quedarán en los anillos del arca; no se quitarán de ella. **16** Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré. **17** Y harás un propiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. **18** Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. **19** Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; de una pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. **20** Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio los rostros de los querubines. **21** Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. **22** Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.

El candelero de oro

(Ex. 37.17-24)

31 Harás además un candelero de oro puro; labrado a martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo. **32** Y saldrán seis brazos de sus lados; tres brazos del candelero a un lado, y tres brazos al otro lado. **33** Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, una manzana y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en otro brazo, una manzana y una flor; así en los seis brazos que salen del candelero; **34** y en la caña central del candelero cuatro copas en forma de flor de almendro, sus manzanas y sus flores. **35** Habrá una manzana debajo de dos brazos del mismo, otra manzana debajo de otros dos brazos del mismo, y otra manzana

25.8 Un **santuario** es un lugar consagrado, un lugar santificado por la presencia de Dios, como ocurrió con el suelo alrededor de la zarza ardiente (3.5). La distribución de los campamentos, con el tabernáculo en el centro, confirmaría la presencia del Señor **en medio de ellos** (ver Nm. 2.1-34).

25.9 Israel debe respetar el **diseño** del santuario y construirlo **Conforme a todo** lo que el Señor le muestre a Moisés (tb. v. 40; 26.30; 27.8), porque obedeciendo sus instrucciones demuestra su temor del Señor y, además, porque el propósito de los detalles del santuario es enseñarle al pueblo qué significa tener un Dios santo viviendo en medio de ellos.

25.10-22 **El arca del testimonio**. Las instrucciones para el santuario comienzan con el **arca** (ver 37.1-9), que es el trono de Dios, el lugar donde se reunirá y hablará con Moisés (25.22). La función especial del arca se evidencia de diferentes maneras: las diferentes partes estarán hechas o recubiertas de **oro puro** (vv. 11-14, 17-18); en su interior se colocará el **testimonio** (v. 16) que el Señor le dará a Moisés, es decir, las tablas con los Diez Mandamientos; y el arca será el único objeto en el interior del Lugar Santísimo (ver 26.33).

25.17-22 El **propiciatorio** (v. 17) y los **dos querubines** (vv. 18-20) debían ser

de oro y formar una sola pieza que sería la tapa del arca (v. 21; ver ilustración a la izquierda). Aquí las instrucciones se centran en el hecho de que será **de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines**, donde el Señor le hablará a Moisés (v. 22; ver tb. Nm. 7.89). Por este motivo, otros textos del AT se refieren al Señor como Aquel que está «entre querubines» (Sal. 80.1; tb. 1 S. 4.4; 2 S. 6.2; Is. 37.16). Tradicionalmente, los querubines custodiaban lugares sagrados. Hallazgos arqueológicos correspondientes a sociedades no israelitas muestran que a veces tenían la apariencia de toros alados o de leones con rostro humano.

25.23-30 **La mesa para el pan de la proposición**. La **mesa** (ver 37.10-16) es uno de los tres objetos del Lugar Santo (ver 40.4-5). Al igual que los otros dos, todas sus piezas debían estar recubiertas (25.24-26, 28) o hechas de **oro** (v. 29; ver ilustración abajo). El **pan de la proposición** consistía en doce panes redondos y chatos que representaban las doce tribus de Israel (Lv. 24.5-9). La mesa estaba frente al candelero, de modo que los panes recibían la luz permanente de la bendición divina.

25.31-40 **El candelero de oro**. El **candelero** (ver 37.17-24) es el segundo de los tres objetos del Lugar Santo; y estaba hecho de **oro puro** (25.31; ver ilustración a la derecha). Sus lámparas debían iluminar el

debajo de los otros dos brazos del mismo, así para los seis brazos que salen del candelero. **36**Sus manzanas y sus brazos serán de una pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, de oro puro. **37**Y le harás siete lamparillas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante. **38**También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro. **39**De un talento de oro fino lo harás, con todos estos utensilios. **40**Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte. ^b

^b Hch. 7.44; He. 8.5.

El tabernáculo

(Ex. 36.8-38)

26 **1**Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa. **2**La longitud de una cortina de veintiocho codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos; todas las cortinas tendrán una misma medida. **3**Cinco cortinas estarán unidas una con la otra, y las otras cinco cortinas unidas una con la otra. **4**Y harás lazadas de azul en la orilla de la última cortina de la primera unión; lo mismo harás en la orilla de la cortina de la segunda unión. **5**Cincuenta lazadas harás en la primera cortina, y cincuenta lazadas harás en la orilla de la cortina que está en la segunda

unión; las lazadas estarán contrapuestas la una a la otra. **6**Harás también cincuenta corchetes de oro, con los cuales enlazarás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo. **7**Harás asimismo cortinas de pelo de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás. **8**La longitud de cada cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; una misma medida tendrán las once cortinas. **9**Y unirás cinco cortinas aparte y las otras seis cortinas aparte; y doblarás la sexta cortina en el frente del tabernáculo. **10**Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la cortina, al borde en la unión, y cincuenta lazadas en la orilla de la cortina de la segunda unión.

11Harás asimismo cincuenta corchetes de bronce, los cuales meterás por las lazadas; y enlazarás las uniones para que se haga una sola cubierta. **12**Y la parte que sobra en las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará a espaldas del tabernáculo. **13**Y un codo de un lado, y otro codo del otro lado, que sobra a lo largo de las cortinas de la tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a un lado y al otro, para cubrirlo. **14**Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de tejones encima.

EL CANDELERO DE ORO

El candelero de oro (Ex. 25.31-40) era de una sola pieza de oro puro labrado a martillo. Descansaba sobre una base de la cual salía un eje o «caña» central con seis brazos, tres a cada lado, que en total sostenían siete lámparas. El candelero, con sus brazos como ramas, parecía un almendro en flor.



tabernáculo, y los sacerdotes recibirán la orden de mantenerlas encendidas (ver 27.20-21; Lv. 24.1-4). Según la descripción está compuesto de caña, copa y flores; representa un árbol que recuerda el árbol de la vida en el huerto de Edén.

25.40 Hebreos 8.5 cita este texto para argumentar que el tabernáculo era copia fiel de la realidad celestial que Moisés vio en la montaña. La visión del autor de Hebreos es que el tabernáculo tuvo su propósito en la historia del pueblo de Dios, pero ese propósito se había cumplido; y los destinatarios de la carta (probablemente cristianos-judíos) ya no debían confiar en él como si Dios lo aceptara como alternativa a la obediencia cristiana.

26.1-37 *La tienda del tabernáculo.* Esta sección describe las cortinas, las tablas y las barras o travesaños (vv. 1-30) que formarán el **tabernáculo** (ver 36.8-38), que se dividía en dos habitaciones (el Lugar Santísimo y el Lugar Santo, 26.31-34) y tenía una cortina a la entrada (vv. 36-37). Ver ilustración de la tienda del tabernáculo, p. 158. La tienda media 14 m de largo, 4,5 m de ancho y 4,5 m de alto (45 x 15 x 15 pies) y estaba rodeada por el atrio; un espacio de 46 m por 23 m (50 x 25 yardas) enteramente cerrado por cortinas; ver 27.9-19.

26.1 Es probable que el diseño incluyera **querubines** (tb. 25.18) para simbolizar que el tabernáculo es el lugar de la tierra que el Dios de los cielos ha elegido para habitar en medio de su pueblo. Cuando el Señor echó a Adán y Eva del huerto, puso querubines a la entrada para impedir que la pareja, en su condición caída, comiera del árbol de la vida (Gn. 3.22-24). Quizás la instrucción de incluir querubines en las cortinas del tabernáculo y en el velo que separa el Lugar Santísimo, lugar de la presencia de Dios (Ex. 26.31), representa una advertencia similar.

26.7-14 Además de las cortinas de lino torcido que cerraban el espacio interior del tabernáculo, también había **cortinas de pelo de cabra** (v. 7), **una cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo**, y **una cubierta de pieles de tejones** (v. 14) que cubrían el tabernáculo.

15 Y harás para el tabernáculo tablas de madera de acacia, que estén derechas. **16** La longitud de cada tabla será de diez codos, y de codo y medio la anchura. **17** Dos espigas tendrá cada tabla, para unir las una con otra; así harás todas las tablas del tabernáculo. **18** Harás, pues, las tablas del tabernáculo; veinte tablas al lado del mediodía, al sur. **19** Y harás cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas; dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de otra tabla para sus dos espigas. **20** Y al otro lado del tabernáculo, al lado del norte, veinte tablas; **21** y sus cuarenta basas de plata; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla. **22** Y para el lado posterior del tabernáculo, al occidente, harás seis tablas. **23** Harás además dos tablas para las esquinas del tabernáculo en los dos ángulos posteriores; **24** las cuales se unirán desde abajo, y asimismo se juntarán por su alto con un gozne; así será con las otras dos; serán para las dos esquinas. **25** De suerte que serán ocho tablas, con sus basas de plata, dieciséis basas; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla. **26** Harás también cinco barras de madera de acacia, para las tablas de un lado del tabernáculo, **27** y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado posterior del tabernáculo, al occidente. **28** Y la barra de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro. **29** Y cubrirás de oro las tablas, y harás sus anillos de oro para meter por ellos las barras; también cubrirás de oro las barras. **30** Y alzarás el tabernáculo conforme al modelo que te fue mostrado en el monte.

31 También harás un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines; **32** y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera de acacia cubiertas de oro; sus capiteles de oro, sobre basas de plata. **33** Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del

velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo. **34** Pondrás el propiciatorio sobre el arca del testimonio en el lugar santísimo. **35** Y pondrás la mesa fuera del velo, y el candelero enfrente de la mesa al lado sur del tabernáculo; y pondrás la mesa al lado del norte.

36 Harás para la puerta del tabernáculo una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de recamador. **37** Y harás para la cortina cinco columnas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro, con sus capiteles de oro; y fundirás cinco basas de bronce para ellas.

El altar de bronce

(Ex. 38.1-7)

27 **1** Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos. **2** Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán parte del mismo; y lo cubrirás de bronce. **3** Harás también sus calderos para recoger la ceniza, y sus paletas, sus tazones, sus garfios y sus braseros; harás todos sus utensilios de bronce. **4** Y le harás un enrejado de bronce de obra de rejilla, y sobre la rejilla harás cuatro anillos de bronce a sus cuatro esquinas. **5** Y la pondrás dentro del cerco del altar abajo; y llegará la rejilla hasta la mitad del altar. **6** Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de bronce. **7** Y las varas se meterán por los anillos, y estarán aquellas varas a ambos lados del altar cuando sea llevado. **8** Lo harás hueco, de tablas; de la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harás.

El atrio del tabernáculo

(Ex. 38.9-20)

9 Asimismo harás el atrio del tabernáculo. Al lado meridional, al sur, tendrá el atrio cortinas

26.30 La descripción que aquí se da no es exhaustiva, como tampoco lo es la del resto de los elementos. Clara indicación de ello es que el Señor vuelve a ordenarle a Moisés que debe seguir el plan o el modelo que le fue **mostrado en el monte** (ver 25.9,40; 27.8).

26.31 El **velo** tiene el mismo diseño y colores que las cortinas del tabernáculo (v. 1).

26.33-35 El **lugar santísimo** solo debía contener el **arca del testimonio**, separada por un velo del **lugar santo**, donde estaba el altar del incienso (ver 30.1-10), el **candelero** y la **mesa** (ver 25.23-40).

27.1-8 **El altar de bronce**. Era un altar de madera, recubierto de **bronce**, al que más adelante se lo identificará por su función: «el altar del holocausto» (ver 38.1-7). Debían colocarlo frente a la entrada del tabernáculo, y colocar

la fuente de bronce entre el tabernáculo y el altar (40.6-7); estos eran los dos únicos elementos que contenía el atrio (ver ilustración del altar de bronce, p. 159). En este altar los sacerdotes ofrecerán los sacrificios que el Señor le ordene hacer a Israel (ver Lv. 1.1—7.38).

27.2 El altar debía tener **cuernos** en los cuatro ángulos superiores. No se explica la función ni el significado de estos cuernos, pero se los menciona cuando Adonías, primero, y luego Joab huyeron al santuario y se aferraron a los cuernos del altar para protegerse de Salomón (ver 1 R. 1.50; 2.28).

27.9-19 **El atrio del tabernáculo**. Dentro del **atrio del tabernáculo** (ver 38.9-20) se encontraba la tienda del tabernáculo, la fuente de bronce y el altar del holocausto (ver ilustración del tabernáculo, pp. 162-163).

de lino torcido, de cien codos de longitud para un lado. **10** Sus veinte columnas y sus veinte basas serán de bronce; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. **11** De la misma manera al lado del norte habrá a lo largo cortinas de cien codos de longitud, y sus veinte columnas con sus veinte basas de bronce; los capiteles de sus columnas y sus molduras, de plata. **12** El ancho del atrio, del lado occidental, tendrá cortinas de cincuenta codos; sus columnas diez, con sus diez basas. **13** Y en el ancho del atrio por el lado del oriente, al este, habrá cincuenta codos. **14** Las cortinas a un lado de la entrada serán de quince codos; sus columnas tres, con sus tres basas. **15** Y al otro lado, quince codos de cortinas; sus columnas tres, con sus tres basas. **16** Y para la puerta del atrio habrá una cortina de

veinte codos, de azul, púrpura y carmesí, y lino torcido, de obra de recamador; sus columnas cuatro, con sus cuatro basas. **17** Todas las columnas alrededor del atrio estarán ceñidas de plata; sus capiteles de plata, y sus basas de bronce. **18** La longitud del atrio será de cien codos, y la anchura cincuenta por un lado y cincuenta por el otro, y la altura de cinco codos; sus cortinas de lino torcido, y sus basas de bronce. **19** Todos los utensilios del tabernáculo en todo su servicio, y todas sus estacas, y todas las estacas del atrio, serán de bronce.

Aceite para las lámparas

(Lv. 24.1-4)

20 Y mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado,

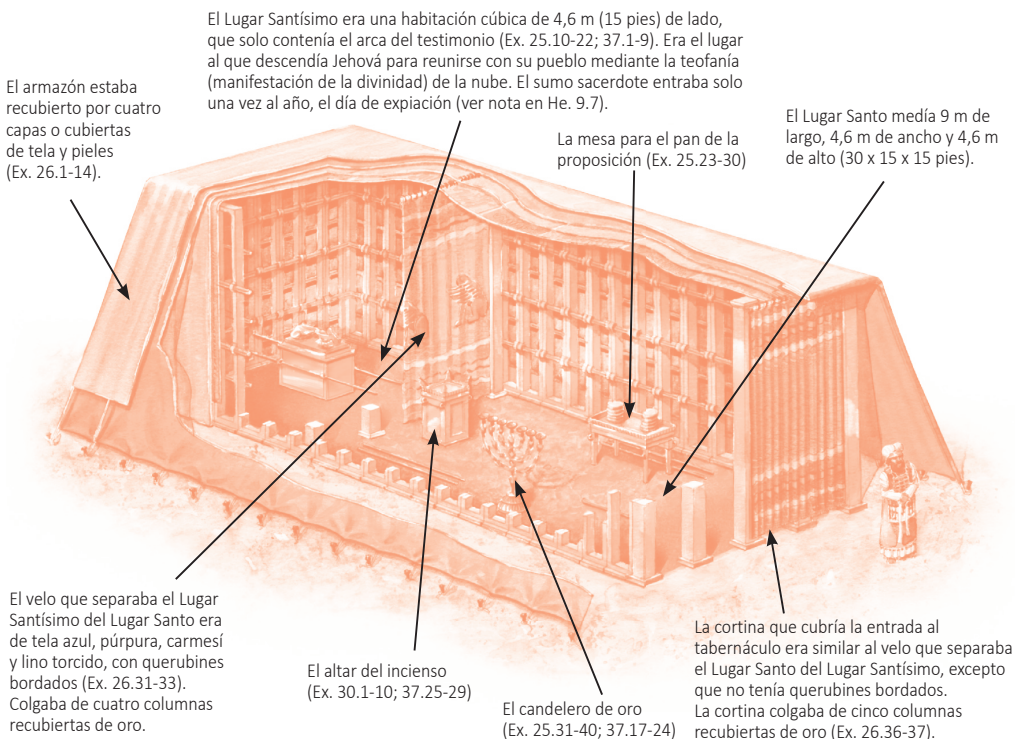
27.10-11 Para construir el atrio debían usar materiales como el **bronce** y la **plata** (tb. vv. 17-19), es decir, materiales menos valiosos que el oro puro indicado para los objetos del interior del tabernáculo (25.10-40), debido a que estaba más alejado del Lugar Santísimo donde iba a morar el Señor. **27.13** De acuerdo con las instrucciones para el atrio, el frente del tabernáculo

y del atrio debían estar en el lado oriental. La puerta de entrada al santuario miraba al este, igual que la entrada al huerto de Edén (Gn. 3.24).

27.20-21 **El aceite para las lámparas.** Además de los sacrificios prescritos, los hijos de Israel también debían traer **aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado** del tabernáculo (ver 25.31-40).

EL TABERNÁCULO

Las dimensiones totales del tabernáculo eran 14 m de largo, 4,6 m de ancho y 4,6 m de alto (45 x 15 x 15 pies). Consistía en un almacén de madera recubierto de oro, sin techo ni paredes de material sólido (Ex. 26.15-29). Cinco barras de madera (recubiertas de oro) pasaban a través de anillos colocados en cada una de las tablas (Ex. 26.26-30).



para hacer arder continuamente las lámparas. **21** En el tabernáculo de reunión, afuera del velo que está delante del testimonio, las pondrá en orden Aarón y sus hijos para que ardan delante de Jehová desde la tarde hasta la mañana, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel por sus generaciones.

Las vestiduras de los sacerdotes

(Ex. 39.1-31)

28 **1** Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón. **2** Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. **3** Y tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle para que sea mi sacerdote. **4** Las vestiduras que harán son éstas: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón. Hagan, pues, las vestiduras sagradas para Aarón tu hermano, y para sus hijos, para que sean mis sacerdotes.

5 Tomarán oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, **6** y harán el efod de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, de obra primorosa. **7** Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, y así se juntará. **8** Y su cinto de obra primorosa que estará sobre él, será de la misma obra, parte

del mismo; de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. **9** Y tomarás dos piedras de ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel; **10** seis de sus nombres en una piedra, y los otros seis nombres en la otra piedra, conforme al orden de nacimiento de ellos. **11** De obra de grabador en piedra, como grabaduras de sello, harás grabar las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; les harás alrededor engastes de oro. **12** Y pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod, para piedras memoriales a los hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros por memorial. **13** Harás, pues, los engastes de oro, **14** y dos cordones de oro fino, los cuales harás en forma de trenza; y fijarás los cordones de forma de trenza en los engastes.

15 Harás asimismo el pectoral del juicio de obra primorosa, lo harás conforme a la obra del efod, de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. **16** Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho; **17** y lo llenarás de pedrería en cuatro hileras de piedras; una hilera de una piedra sárdica, un topacio y un carbunco; **18** la segunda hilera, una esmeralda, un zafiro y un diamante; **19** la tercera hilera, un jacinto, una ágata y una amatista; **20** la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Todas estarán montadas en engastes de oro. **21** Y las piedras serán según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras

28.1-43 *Las vestiduras de los sacerdotes.* Esta sección incluye el mandamiento de que Aarón y sus hijos sirvan al Señor como **sacerdotes** (v. 1), y describe las **vestiduras sagradas** que deberán confeccionarse para Aarón (vv. 2-39) y sus hijos (vv. 40-43).

28.1 Los nombres de **Aarón y sus hijos** están incluidos en la genealogía de Aarón y de Moisés (6.23), a fin de preservar el linaje de los que habrían de servir como sacerdotes.

28.2 *para honra y hermosura.* Las vestiduras de Aarón, igual que el tabernáculo y todos sus elementos, debían confeccionarse con materiales preciosos y adornarse con colores vivos para simbolizar la presencia de la gloria del Señor en medio de su pueblo (ver ilustración, p. 177).

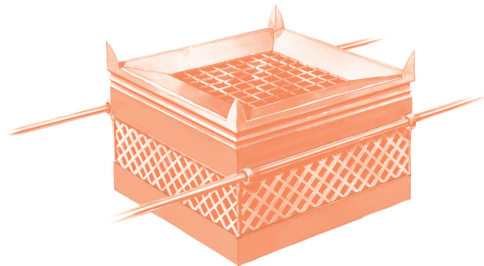
28.5 *oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.* Son los mismos colores y la misma tela indicados para el tabernáculo (25.11,24,31; 26.1). La elección de estos materiales implica que los sacerdotes están cerca de Dios y ofician como sus representantes delante del pueblo (se encargan de los sacrificios, pronuncian bendiciones, enseñan la Palabra de Dios, administran justicia, y son ejemplo de santidad).

28.9-30 La mediación sacerdotal se da en dos sentidos: de Dios a Israel, y de Israel a Dios. Las piedras preciosas en la vestimenta de Aarón representan las doce tribus de Israel, en cuyo nombre Aarón entra en la presencia de Dios. En el **efod** (vv. 6-14) debían colocar **dos piedras de ónice** y grabar en ellas los nombres de los hijos de Israel, seis nombres en cada piedra. El **pectoral del juicio** (vv. 15-30) debía tener doce piedras diferentes, dispuestas en cuatro hileras de tres piedras; en cada piedra debían grabar el nombre de una de las doce tribus. Juntamente, el efod y el pectoral del juicio representan la importancia que el Señor concede a su pueblo como un todo (seis nombres en cada una de las dos piedras de ónice) y a cada una de las tribus individualmente (el nombre de cada tribu en una piedra preciosa diferente). Nótese la similitud con las piedras

preciosas que adornan a la nueva Jerusalén (Ap. 21.12-21). Estas dos piezas de la vestidura de Aarón también muestran que él oficia como representante de las doce tribus como memorial **delante de Jehová** (Ex. 28.12,29).

EL ALTAR DE BRONCE

El altar de bronce para los holocaustos (Ex. 27.1-8; 38.1-7) se colocaba en el atrio, sin las varas. Era una caja de madera, hueca, recubierta de bronce, que medía 1,4 m de alto por 2,3 m de largo y ancho (4,5 pies x 7,5 pies). Tenía un enrejado de bronce en la parte superior y en los laterales.



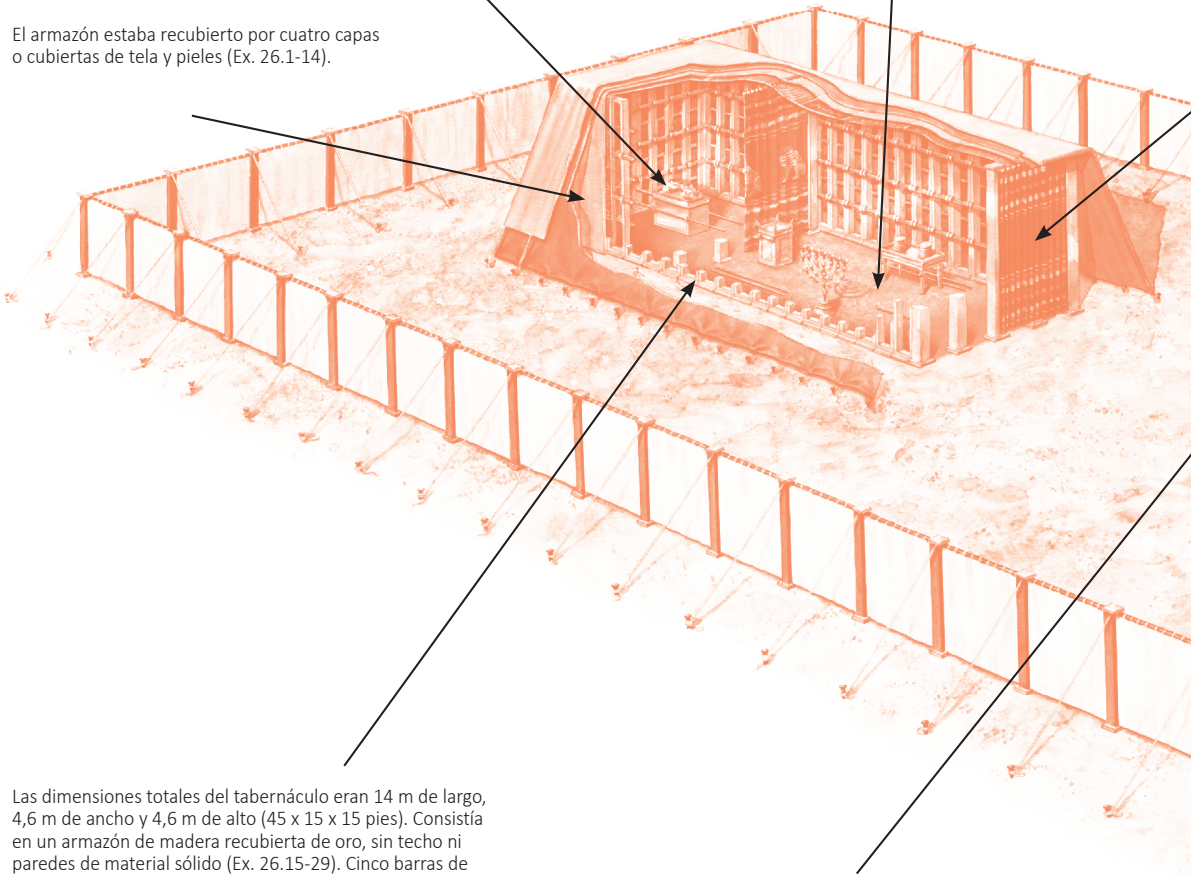
EL TABERNÁCULO Y EL ATRIO

El tabernáculo, o «tienda de reunión», era un templo movable y fácil de transportar que se instalaba dentro de un atrio también transportable (Ex. 25—31; 35—40). Se construyó de acuerdo con el modelo revelado por Jehová a Moisés en el monte Sinaí y fue armado en el desierto durante el tiempo que Moisés guio a los israelitas desde Egipto hasta la tierra prometida. Para una imagen ampliada del tabernáculo, ver p. 158. El atrio tenía 46 m (150 pies) de largo por 23 m (75 pies) de ancho, con una superficie total de 1045 m² (11.250 pies cuadrados).

El Lugar Santísimo era una habitación cúbica de 4,6 m (15 pies) de lado, donde se encontraba el arca del testimonio (Ex. 25.10-22; 37.1-9). Era el lugar al que descendía Jehová para reunirse con su pueblo mediante la teofanía (manifestación de la divinidad) de la nube.

El Lugar Santo medía 9 m de largo, 4,6 m de ancho y 4,6 m de alto (30 x 15 x 15 pies). En su interior se encontraban la mesa (Ex. 25.23-30), el candelero de oro (Ex. 25.31-40; 37.17-24) y el altar del incienso (Ex. 30.1-10; 37.25-29).

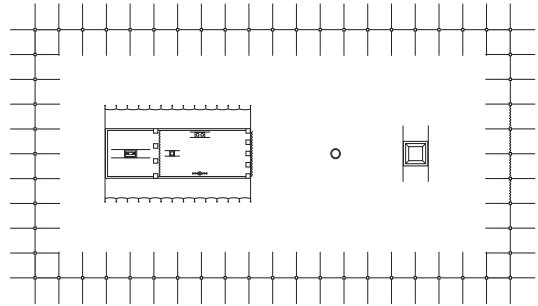
El armazón estaba recubierto por cuatro capas o cubiertas de tela y pieles (Ex. 26.1-14).



Las dimensiones totales del tabernáculo eran 14 m de largo, 4,6 m de ancho y 4,6 m de alto (45 x 15 x 15 pies). Consistía en un armazón de madera recubierto de oro, sin techo ni paredes de material sólido (Ex. 26.15-29). Cinco barras de madera (recubiertas de oro) pasaban a través de anillos colocados en cada una de las tablas (Ex. 26.26-30).

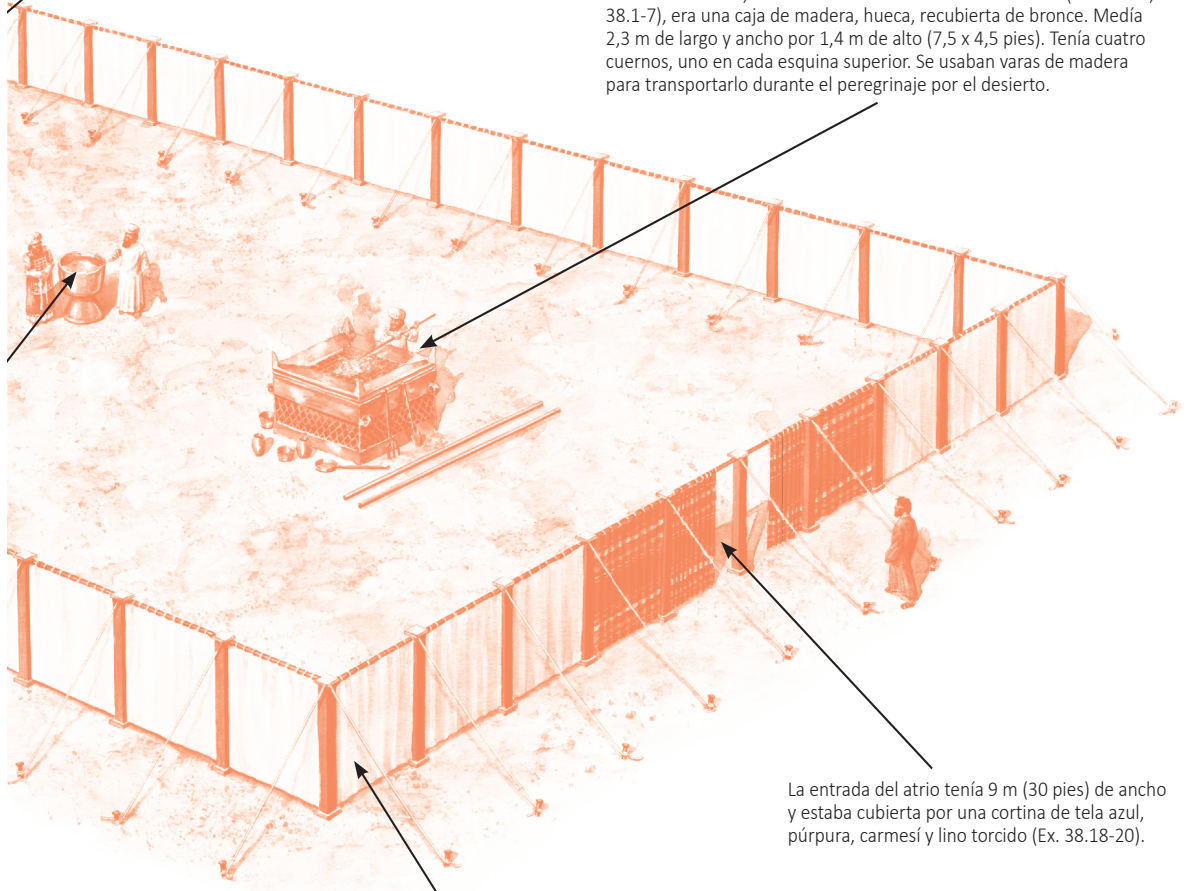
La fuente de bronce, con su base también de bronce, se usaba para el lavado ceremonial (Ex. 30.17-21; 38.8).

Plano del tabernáculo y el atrio



La cortina que separaba el Lugar Santo del atrio era similar al velo que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo, excepto que no tenía querubines bordados (Ex. 26.36-37). La cortina colgaba de cinco columnas recubiertas de oro.

El altar de bronce, también llamado el altar del holocausto (Ex. 27.1-8; 38.1-7), era una caja de madera, hueca, recubierta de bronce. Medía 2,3 m de largo y ancho por 1,4 m de alto (7,5 x 4,5 pies). Tenía cuatro cuernos, uno en cada esquina superior. Se usaban varas de madera para transportarlo durante el peregrinaje por el desierto.



La entrada del atrio tenía 9 m (30 pies) de ancho y estaba cubierta por una cortina de tela azul, púrpura, carmesí y lino torcido (Ex. 38.18-20).

Las cortinas alrededor del atrio (cortinas de lino torcido que colgaban de columnas sujetas mediante cuerdas y estacas) tenían una altura de 2,3 m (7,5 pies). Las 60 columnas de madera estaban recubiertas de bronce, se levantaban sobre bases de bronce y tenían capiteles recubiertos de plata (Ex. 27.9-19; 38.9-17).

EL SANTO EVANGELIO SEGÚN

SAN MATEO



INTRODUCCIÓN

Autor y título

Como ninguno de los cuatro Evangelios incluye el nombre de su autor en el manuscrito original, todos son técnicamente anónimos. Esto es lógico, ya que es probable que los autores hayan compilado sus relatos de los Evangelios para los miembros de sus propias iglesias, quienes ya los conocían bien. Sin embargo, los documentos históricos sobre la historia de la iglesia primitiva aportan datos importantes sobre la autoría de los Evangelios. En las primeras tradiciones de la iglesia, el testimonio unánime es que el autor del primer Evangelio fue Mateo, quien antes era un publicano que siguió a Jesús y se convirtió en uno de sus doce discípulos. La más antigua e importante de estas tradiciones data del s. I y se basa en los escritos de Papías, obispo de Hierápolis en Asia Menor (aprox. 135 d.C.), y de Ireneo, obispo de Lyon en Galia (aprox. 175 d.C.). Como estos líderes de la iglesia primitiva tuvieron un contacto indirecto o directo con la comunidad apostólica, seguro estaban muy familiarizados con los orígenes de los Evangelios. Asimismo, en la actualidad, no existen tradiciones que atribuyan la autoría del Evangelio de Mateo a otra persona. Si Mateo no fue el autor, resulta difícil entender que se le haya atribuido falsamente la autoría a un apóstol algo desconocido si se podrían haber elegido personajes más famosos y populares (p. ej., Felipe, Tomás o Jacobo).

Algunos eruditos modernos niegan que Mateo haya escrito este Evangelio, en especial porque el autor de Mateo tomó prestado una buena parte de su contenido del Evangelio de Marcos. Como Mateo era

un apóstol y Marcos no, asumen que Mateo no habría necesitado (o elegido) depender del material de Marcos. Sin embargo, incluso si Mateo empleó material del Evangelio de Marcos, eso únicamente le puede haber dado mayor credibilidad como apóstol, ya que la evidencia sugiere que Marcos mismo usó una porción considerable del testimonio del apóstol Pedro.

Cuando Jesús lo llamó, Mateo estaba sentado en el banco de los tributos públicos (9.9), recolectando impuestos para Herodes Antipas, probablemente en un camino comercial a unos 6 km (4 millas) de Capernaum. Sin embargo, como el contexto narrativo del llamado de Mateo es Capernaum (9.1,7,10; comp. 4.13), el banco de los tributos puede haber estado a orillas del mar de Galilea en Capernaum, ya que Herodes también cobraba impuestos a los pescadores. En el relato de su llamado en el primer Evangelio, se lo llama «Mateo» (9.9), mientras que los Evangelios de Marcos y Lucas lo describen como «Leví hijo de Alfeo» (Mr. 2.14) y «Leví» (Lc. 5.27). El motivo de los diferentes nombres ha sido objeto de mucho debate, pero la mayoría de los eruditos cree que el publicano tenía dos nombres, Mateo Leví, ya sea de nacimiento o por adopción después de su conversión. Su trabajo de publicano implica que estaba capacitado en las técnicas de copiado, lo que quiere decir que sabía escribir; además, su identidad de cristiano judío de Galilea sugiere que era capaz de interpretar las palabras y las acciones de Jesús a la luz de las esperanzas mesiánicas del AT.

Fecha

Se desconoce la fecha precisa en que se escribió el Evangelio de Mateo. Algunos eruditos proponen

una fecha posterior a la destrucción de Jerusalén en 70 d.C., ya que Jesús alude a este evento en

24.1-28. Evidentemente, la única manera de llegar a esa conclusión es negando que Jesús tuviera la capacidad de predecir el futuro. A la luz de la declaración de Ireneo (aprox. 175 d.C.) de que Mateo

escribió este Evangelio cuando Pedro y Pablo todavía vivían (Ireneo, *Contra las herejías*, 3.1.1), se suele datar este Evangelio a finales de los 50 o principios de los 60.

Tema

Esta es la historia de Jesús de Nazaret, documentada por el apóstol Mateo como testimonio sólido de que Jesús es el esperado Mesías, quien trajo el reino

de Dios a la tierra y es el cumplimiento profetizado de la paz y liberación verdaderas que Dios prometió a los judíos y los gentiles.

Propósito, origen y contexto

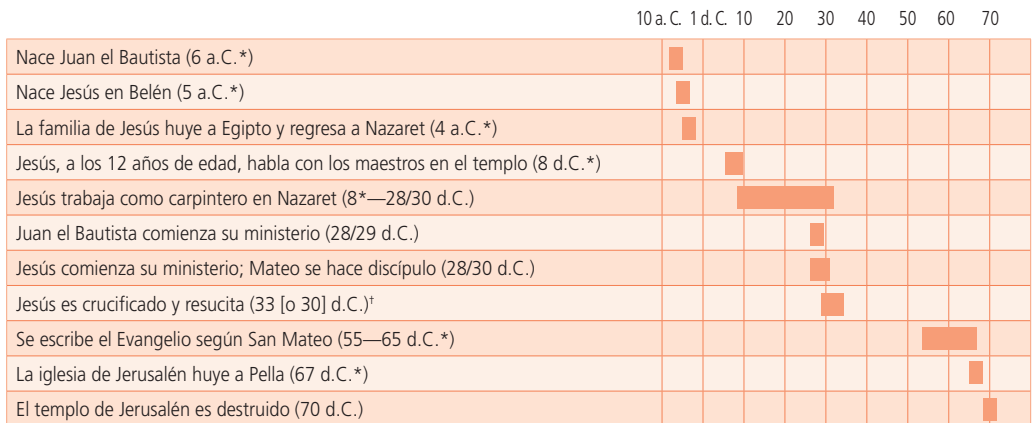
Mateo escribió este relato para demostrar la identidad mesiánica de Jesús, su herencia del reinado davídico sobre Israel y su cumplimiento de la promesa hecha a su ancestro Abraham (Mt. 1.1) de que sería una bendición para todas las naciones (Gn. 12.1-3). Por lo tanto, el Evangelio de Mateo es, en gran medida, una herramienta evangelizadora destinada a los demás judíos, para persuadirlos de que reconozcan a Jesús como su tan esperado Mesías. Al mismo tiempo, el Evangelio les revela con claridad a los gentiles que la salvación a través de Jesús, el Mesías, está disponible para todas las naciones. Para los cristianos judíos, el Evangelio de Mateo es fuente de ánimo para perseverar y mantenerse seguros de su ciudadanía en el reino de Dios en medio de la oposición de sus propios compatriotas y de los paganos gentiles.

de Cristo como el verdadero pueblo de Dios, que encuentra unidad en el servicio a Jesús a pesar de las barreras de raza, clase y religión que antes lo dividían. Su Evangelio ofrece la instrucción que necesitan todos los futuros discípulos, tanto judíos como gentiles, que forman una nueva comunidad centrada en la devoción y la obediencia a Jesús, el Mesías, en medio de una importante oposición.

En el marco de esta oposición al mensaje de Jesús, Mateo establece la identidad de la iglesia

de Antioquía de Siria, cuyos miembros eran tanto judíos como cristianos gentiles (comp. Hch. 11.19-26; 13.1-3), fue la principal destinataria del Evangelio de Mateo. Argumentan que el Evangelio tuvo gran influencia en Ignacio, uno de los primeros obispos de Antioquía. Al mismo tiempo, el mensaje de Mateo estaba dirigido a todas las iglesias nuevas de su época, y el Evangelio parece haber tenido una amplia y rápida difusión.

Línea de tiempo



El asterisco (*) señala que la fecha es aproximada; la barra (/) indica que ambas opciones son posibles; [†] ver La fecha de la crucifixión de Jesús, pp. 1548-1550.

Síntesis de la historia de la salvación

Jesús, el Rey mesiánico del linaje de David, llega para cumplir el AT, en especial sus promesas de salvación eterna. El cumplimiento máximo se da con

su crucifixión y resurrección. (Para una explicación de la «Historia de la salvación», ver *Panorama general de la Biblia*, pp. XXIII-XXVII).

Análisis literario

El principal género literario de Mateo es el que se conoce como «evangelio», y, al igual que los otros tres Evangelios, su marco organizativo es la narración o historia. Sin embargo, dentro del marco narrativo del Evangelio de Mateo, se dedica una importante cantidad de espacio a los discursos de Jesús. Además, puede verse la clásica variedad de subtipos: historias de nacimientos, historias de llamados o vocación, historias de milagros, parábolas, historias de declaraciones, historias de encuentros, historias de padecimiento, historias de resurrección.

La característica literaria más notable del formato del libro es que está organizado en torno a un patrón alternante. El contenido del Evangelio de Mateo está basado en un movimiento pendular rítmico entre secciones de material narrativo y secciones de material discursivo. Hay cinco pasajes de discursos, que pueden recordarse fácilmente si identificamos las preguntas que Jesús responde en cada

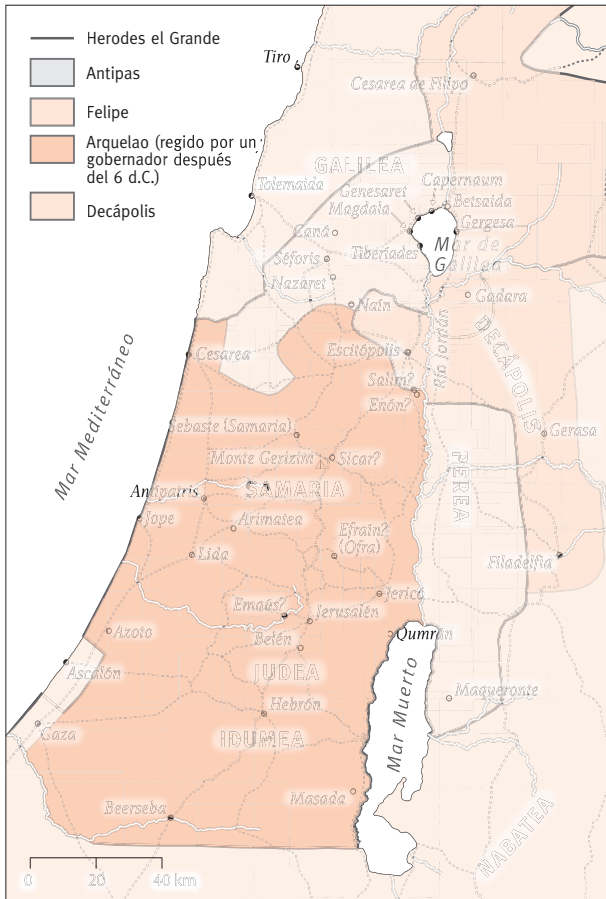
caso: (1) ¿Cómo deben vivir los ciudadanos del reino (caps. 5—7)? (2) ¿Cómo deben comportarse los discípulos en sus viajes evangelizadores (cap. 10)? (3) ¿Qué parábolas contó Jesús (cap. 13)? (4) ¿Qué advertencia dio Jesús sobre el peligro de impedir la entrada al reino y no perdonar (caps. 18—20)? (5) ¿Cómo terminará la historia de la humanidad (caps. 24—25)? Mateo incluso usó una frase hecha para señalar el final de estas unidades: «cuando terminó Jesús [estas palabras]» (7.28; 11.1; 13.53; 19.1; 26.1).

Las características estilísticas que se distinguen en Mateo incluyen las citas y referencias recurrentes del AT, y el énfasis en el linaje real de Jesús (incluso la genealogía introductoria de Jesús coloca a José, su padre, en la familia davídica). Además, Mateo suele emplear el término «Hijo de David» como título para Cristo, frases como «esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta» y la fórmula «el reino de los cielos es semejante a...».

Temas centrales del libro

1. <i>Descripción de Jesús.</i> Jesús es el verdadero Mesías, Emanuel (Dios encarnado con su pueblo), Hijo de Dios, Rey de Israel y Señor de la iglesia.	1.1,23; 2.2; 14.33; 16.16; 18.20; 21.5-9
2. <i>El vínculo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.</i> Jesús cumple las esperanzas y las promesas del AT a través de su genealogía mesiánica y su cumplimiento de las profecías y la ley del AT. Puede que Mateo haya sido escogido para comenzar el canon del NT debido a esta conexión entre el AT y el NT que se ve en el libro. Otro posible motivo es que, en la iglesia primitiva, muchos pensaban que Mateo había sido el primer Evangelio en escribirse; y otra explicación es que, a diferencia de Marcos y Lucas, Mateo fue escrito por un apóstol.	1.1-17,22-23; 2.4-5,15,17,23; 5.17-20
3. <i>El «particularismo» y el «universalismo» de la historia de la salvación.</i> El Evangelio de Mateo identifica a Israel como el origen de la continua obra salvadora de Dios («particularismo») y extiende esa obra de salvación a todos los pueblos del mundo («universalismo»), a través de la persona y la obra de Cristo.	10.5-6; 28.19
4. <i>La nueva comunidad de fe.</i> La iglesia primitiva tenía miembros judíos y cristianos gentiles. El Evangelio de Mateo seguramente los animó a trascender las barreras étnicas y culturales, y a encontrar unidad en el servicio a Jesús, el Mesías, como miembros de su iglesia universal.	11.28; 16.18-19; 28.19
5. <i>La presencia constante de Jesús edifica y mantiene la iglesia.</i> En esta época, Dios lleva a cabo su obra salvadora principalmente a través de la iglesia y en la iglesia, que Jesús habita y edifica de manera constante. Cualquiera que responde al llamado de Jesús (ya sea judío o gentil, varón o mujer, rico o pobre, esclavo o libre), se incorpora a la comunión de su iglesia para disfrutar del Señor y participar de la comunión de su reino.	16.18; 18.15-20; 22.10; 28.20

<p>6. Una «Gran Comisión» para la evangelización y las misiones. La orden de Jesús de «hacer discípulos a todas las naciones» se encuentra solo en Mateo y ha logrado que muchísimos creyentes transmitan las buenas nuevas del evangelio a los perdidos. Jesús hizo discípulos en su ministerio terrenal y comisiona a su iglesia para que siga su ejemplo.</p>	<p>28.19</p>
<p>7. Los cinco discursos de Jesús documentados en Mateo pueden verse como un manual de discípulado. La presentación de los cinco discursos principales de Jesús, dirigidos al menos en parte a sus discípulos, conforma la colección más completa del ministerio formativo de Jesús de toda la Escritura. Expone un panorama holístico de la vida en obediencia a Cristo, y la iglesia los ha usado para formar discípulos hasta nuestros días.</p>	<p>Caps. 5—7; 10; 13; 18—20; 24—25</p>



EL ESCENARIO DE MATEO

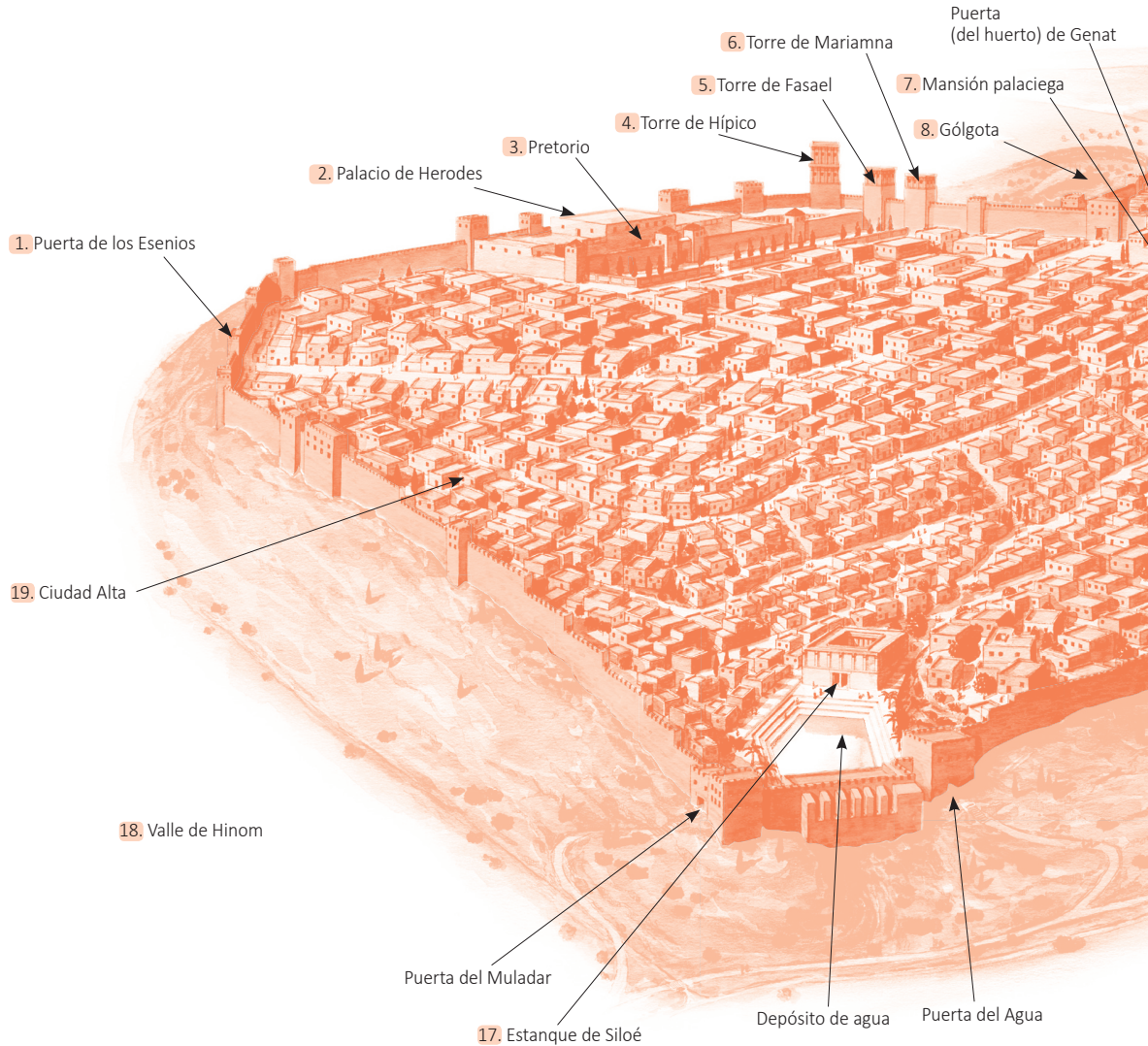
Casi todos los eventos del libro de Mateo suceden en los alrededores de Palestina, una región que se extendía aproximadamente desde Cesarea de Filipo, en el norte, hasta Beersaba, en el sur. En esta época, estaba bajo el gobierno del Imperio romano. Los capítulos introductorios describen eventos relacionados con el nacimiento de Jesús en Judea, donde reinaba Herodes por nombramiento de los romanos. Los capítulos finales terminan con la muerte, resurrección y ascensión de Jesús durante el gobierno de Poncio Pilato y de los tetrarcas Antipas y Felipe.

Esquema de contenido

- I. Jesús, el Mesías, entra en la historia (1.1—2.23)
 - A. La genealogía de Jesús, el Mesías (1.1-17)
 - B. El anuncio angelical de la concepción de Jesús, el Mesías (1.18-25)
 - C. Los magos informan que vieron la estrella del nacimiento del «rey de los judíos» (2.1-12)
 - D. Las profecías del AT se cumplen en Jesús, el Mesías (2.13-23)

JERUSALÉN EN LA ÉPOCA DE JESÚS

La robusta y fortificada ciudad de Jerusalén yacía en la cima de colinas contiguas en la montañosa región de Judea. Su geografía hizo que incluso a los romanos les fuera difícil reconquistarla durante la revolución judía, aunque finalmente lo lograron en 70 d.C., después de un cruento sitio. La parte más antigua de Jerusalén, llamada «la ciudad de David» y «monte de Sion», estaba al sur del templo, pero, en el s. I, los muros de la ciudad también abarcaban la Ciudad Alta, una parte más nueva de la ciudad, que estaba al oeste del templo. Al este, a lo largo del valle de Cedrón (Jn. 18.1), estaba el monte de los Olivos (Mr. 13.3). Al sur del Sion, yacía el valle de Hinom. La reconstrucción muestra a Jerusalén cerca del 30 d.C., y la orientación general del plano es hacia el norte.



1 La **puerta de los Esenios** permitía que los esenios accedieran a letrinas en las afueras de la ciudad de acuerdo con sus estrictas leyes de higiene.

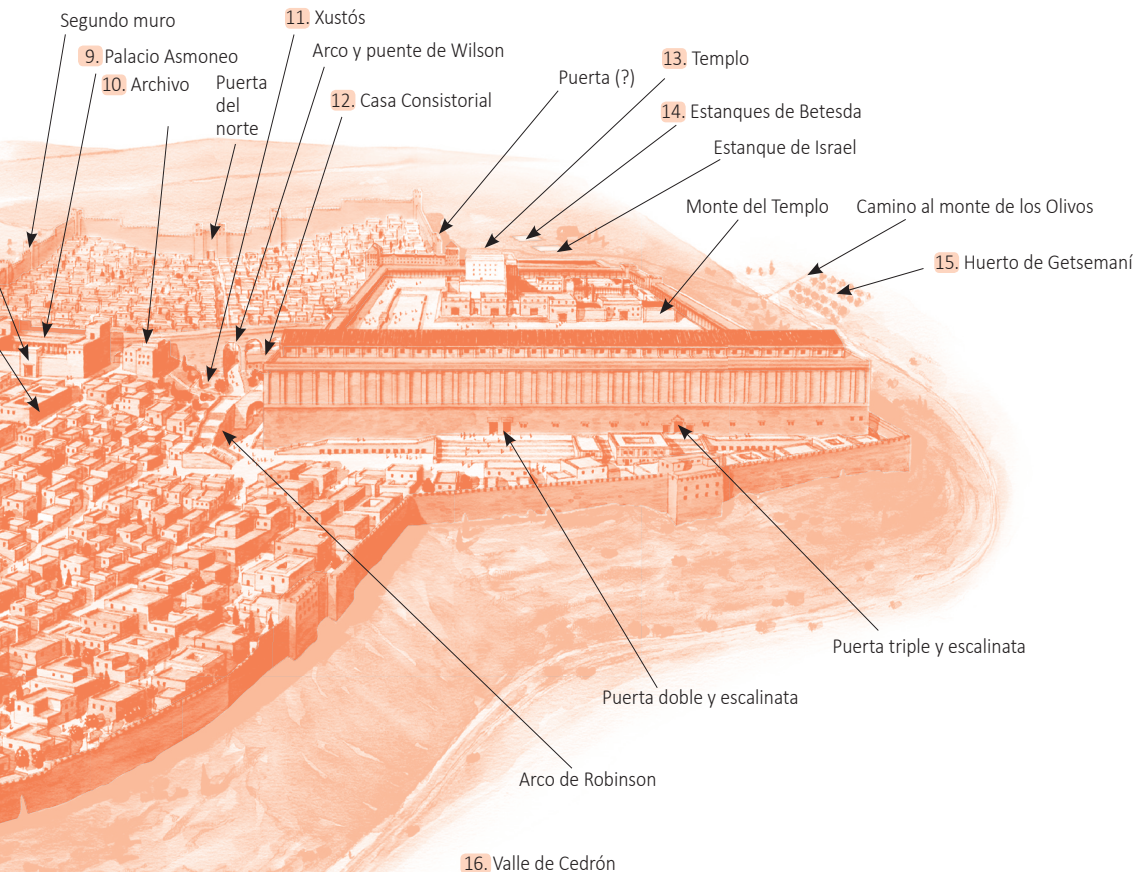
2 El **palacio de Herodes** fue el hogar de Herodes el Grande en Jerusalén desde 23 hasta 4 a.C. Pilato, que residía habitualmente en Cesarea Marítima, se hospedaba en este palacio durante sus visitas a Jerusalén, incluida su visita para la Pascua antes de la crucifixión de Jesús.

3 El **Pretorio** era el palacio de Herodes (Mt. 27.27; Mr. 15.16)

y funcionó como sede oficial de Pilato y como fortaleza. Frente al palacio había una plataforma elevada de piedra usada para juicios oficiales y fue allí donde Pilato condenó a Jesús (Jn. 19.13).

4, 5, 6 Herodes el Grande fortificó tres torres para proteger su palacio: de oeste a este, estas eran la **torre de Hípico** (47 m/155 pies de altura), la **torre de Fasael** (42 m/138 pies de altura) y la **torre de Mariamna** (29 m/95 pies de altura).

7 La **mansión palaciega** (de unos 600 m²/6500 ft²) tenía dos pisos y puede haber sido el palacio de Anás, quien fue sumo sacerdote



desde 6 hasta 15 d.C. Caifás, sobrino de Anás, ocupó el cargo desde 18 hasta 36 d.C. y presidió el juicio de Jesús (Mt. 26.57).

8 Esta se suele considerar la ubicación más probable de **Gólgota**, el lugar donde murió Jesús. Estaba en un monte con vista a una cantera, afuera del segundo muro de la ciudad y cerca de la puerta (del huerto) de Genat.

9 Herodes el Grande vivió en el lujoso **palacio Asmoneo** desde mediados de los 30 hasta 23 a.C., mientras se construía su nuevo palacio. Herodes Antipas («Herodes el Tetrarca») vivió en este palacio durante su reinado, 4 a.C.—39 d.C. Jesús se presentó ante él en este lugar en 30 o 33 d.C.

10 En el edificio del **archivo**, se almacenaban los documentos públicos (incluidas las genealogías) y también los bonos que llevaban los prestamistas para la futura cobranza de deudas.

11 El **xustós**, construido en el mismo lugar que el anterior gimnasio griego, era un lugar donde se hacían reuniones multitudinarias.

12 La **casa Consistorial** era un edificio público y tal vez haya funcionado como municipio.

13 El **templo** fue reconstruido por Herodes el Grande a partir de 20/19 a.C.

14 Los **estanques de Betesda** (ver Jn. 5.2) constaban de dos estanques idénticos; cada uno medía unos 95 por 50-60 m (312 por 164-196 pies) y tenía unos 15 m (50 pies) de profundidad. Al este de los estanques había un pequeño templo romano dedicado a Asclepio.

15 El **huerto de Getsemaní** estaba ubicado a unos 270 m (300 yardas) de Jerusalén y del monte del Templo. El monte de los Olivos estaba al «camino de un día de reposo» desde Jerusalén (Hch. 1.12), es decir, a aprox. 1 km (1100 yardas).

16 La quebrada del **valle de Cedrón** siempre ha funcionado como frontera oriental de Jerusalén.

17 El **estanque de Siloé** (comp. Jn. 9.7), un punto focal de Jerusalén, colindaba con una gran represa y reserva, y recibía agua del torrente de Gihón.

18 El **valle de Hinom** estaba al sur del monte que fue la ciudad original de David.

19 En la **Ciudad Alta** se encontraban las lujosas residencias de los habitantes acaudalados en el período herodiano.

SAN MATEO



Genealogía de Jesucristo

(Lc. 3.23-38)

^a 2 R. 24.14-15;
2 Cr. 36.10;
Jer. 27.20.

1 Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

2 Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos. **3** Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram. **4** Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón. **5** Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí. **6** Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías. **7** Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, y Abías a Asa. **8** Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías. **9** Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acáz, y Acáz a Ezequías. **10** Ezequías engendró

a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías. **11** Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia. ^a

12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel. **13** Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor. **14** Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud. **15** Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob; **16** y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.

1.1—2.23 Jesús, el Mesías, entra en la historia. La introducción de Mateo emplea el lenguaje de Génesis. La palabra que se traduce «genealogía» (1.1) es el vocablo griego *genesis* («comienzo, origen, nacimiento, genealogía») y también es el título de la traducción griega de Génesis, lo que indica que es un libro de «comienzos». Al parecer, la frase «Libro de la genealogía» funciona como título no solo de la genealogía misma (1.2-17), sino también de toda la historia posterior, que narra un nuevo comienzo con la llegada de Jesús, el Mesías, y del reino de Dios (comp. nota en Gn. 2.4).

1.1-17 La genealogía de Jesús, el Mesías. Los judíos elaboraban detalladas genealogías para establecer las raíces, la herencia, la legitimidad y los derechos de las personas (comp. Flavio Josefo, *La vida de Josefo* 1—6). Aunque Mateo omite algunas generaciones, lo más probable es que se haya basado en las genealogías del AT (ver nota en Mt. 1.17). Esta genealogía demuestra que Jesús tenía un justo derecho al trono de David porque fue un descendiente legítimo de David y Abraham, mientras que el registro genealógico de Lucas (Lc. 3.23-38) hace hincapié en que David y Adán fueron los antepasados biológicos de Jesús.

1.1 Libro de la genealogía. Las palabras iniciales del Evangelio tenían un significado especial para la audiencia judía, cuyo linaje estaba ligado estrechamente a los pactos de Dios con Israel. El nombre **Jesucristo** está formado por «Jesús» (gr. *Iesous*), nombre histórico común y equivalente al hebreo *Yeshua*/*Yehoshua* (Josué), que significa «Jehová salva» (Neh. 7.7; comp. Mt. 1.21), y «Cristo» (gr. *Christos*, del heb. *mashiakh*, «ungido»), que apunta a David como el rey ungido de Israel. El título «Mesías» resumía varios aspectos de la esperanza del AT, en especial la promesa de un «ungido» que gobernaría al pueblo de Dios con rectitud (2 S. 7.11b-16). La frase **hijo de David** evocaba imágenes de un Mesías con un linaje real que restituiría el trono a Jerusalén y al reino de Israel. **hijo de Abraham.** El pacto de Dios con Abraham designó a Israel como pueblo escogido y también estableció que todo el mundo sería bendito a través de esta nación (Gn. 12.1-3; 22.18).

1.2-6a Las 4 generaciones entre **Fares** y **Aminadab** abarcan unos 450 años. Las 6 generaciones desde **Naasón** hasta el establecimiento de la monarquía con **David** suman unos 400 años más.

1.3 Tamar. La genealogía de Jesús tiene la peculiaridad de incluir a cinco mujeres: Tamar, Rahab (v. 5), Rut (v. 5), Betsabé («mujer de Urías», v. 6) y María (v. 16); normalmente, la ascendencia se identificaba a través de los hombres como cabezas de familia. Rahab y Rut eran gentiles, y Tamar, Rahab y Betsabé eran mujeres de moralidad dudosa. El linaje está formado por hombres, mujeres, adúlteros, prostitutas, héroes y gentiles; y Jesús fue el Salvador de todos.

1.6b-11 Puede que Mateo se haya basado en 1 Cr. 3.10-14, ya que ambas genealogías omiten a varios reyes que están en la narración de Reyes y Crónicas. La omisión de nombres en las genealogías era un recurso frecuente para facilitar la memorización. En esta sección, llama la atención la sucesión alternante de reyes piadosos y malvados que gobernaron Israel.

1.12-13 Zorobabel lideró el primer grupo que tuvo autorización de regresar a Israel tras el cautiverio.

1.12 Jeconías (2 R. 24.8-9) fue tan malvado que su linaje cayó bajo maldición (Jer. 22.30). Aunque, por esa maldición, ningún hijo biológico natural podía heredar el trono, el linaje de Jeconías sí podía tener el derecho legítimo de gobierno.

1.16-17 Jesús es el heredero justo y legítimo de las promesas del pacto relacionadas con el trono davidico (v. 6) y también de aquellas vinculadas a la simiente y la tierra de Abraham (vv. 1-2).

1.17 catorce. Mateo no hace referencia a **todas** las generaciones que vivieron en esa época, sino a «todas» las que incluyó en su lista (ya que evidentemente omitió algunas, como las tres generaciones entre Joram y Uzías [Azarías] en el v. 8; comp. 1 Cr. 3.10-12); comp. nota en Mt. 1.6b-11. Quizás para facilitar la memorización o tal vez para lograr simetría literaria o simbólica, Mateo estructura la genealogía para incluir catorce generaciones de cada sección principal. (De acuerdo con la práctica judía de *gematria*, en que se asigna un valor numérico a las consonantes de las palabras, el nombre de David se representaría como D + V + D o 4 + 6 + 4 = 14, y David es el 14.º nombre de la lista).

Nacimiento de Jesucristo

(Lc. 2.1-7)

18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, ^b antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. **19** José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. **20** Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engravidado, del Espíritu Santo es. **21** Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre ^c JESÚS, porque

^b Lc. 1.27.
^c Lc. 1.31.
^d Sal. 130.8.
^e Is. 7.14.
^f Lc. 2.21.

él salvará a su pueblo de sus pecados. ^d
22 Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo,

Y llamarás su nombre Emanuel, ^e
que traducido es: Dios con nosotros.

24 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. **25** Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS. ^f

1.18-25 El anuncio angelical de la concepción de Jesús, el Mesías. El relato de la concepción de Jesús en la pequeña aldea de Nazaret da comienzo a una nueva era en la historia de Israel. El ángel anuncia la concepción (vv. 18-21) y explica que Jesús será el Emanuel de las profecías (vv. 22-23). José obedece de inmediato la instrucción del ángel (vv. 24-25).

1.18 Estando desposada María [...] con José. La costumbre del desposorio era diferente del «compromiso» en la sociedad moderna. Por lo general, los padres de un joven escogían a una muchacha para que se comprometiera con su hijo. En la segunda etapa del desposorio, se hacían los arreglos oficiales y se celebraba ante testigos un acuerdo prenupcial, que era un contrato de peso legal que solo podía interrumpirse mediante un proceso formal de divorcio. **se halló que había concebido.** María llevaba unos cuatro meses de embarazo, tres de los cuales había pasado con Elisabet, su «parienta» (Lc. 1.36,56).

1.19 A los desposados, se los llamaba **marido** y «mujer» (v. 20), aunque se consideraba que todavía no estaban casados y que tener relaciones sexuales durante ese periodo era inmoral. **infamarla.** La infidelidad matrimonial durante el desposorio equivalía al adulterio y, bajo la ley de Moisés, se castigaba con el apedreamiento. **dejarla secretamente.** José quería ser justo y a la vez compasivo, a pesar de que, al parecer, María había cometido adulterio.

1.20 he aquí representa el vocablo griego *idou*, usado frecuentemente en Mateo para señalar énfasis, captar la atención del lector o introducir algo nuevo o inusual. El **ángel del Señor** es Gabriel (comp. Lc. 1.26).

1.21 El nombre **JESÚS** se le daba a los hijos varones como una esperanza simbólica en la promesa de que Dios enviaría salvación a través de un Mesías que purificaría a su pueblo y lo salvaría de la opresión (ver nota en v. 1). Sin embargo, el ángel señala un tema más importante: **salvará a su pueblo de sus pecados.** La salvación de los pecados es una promesa reiterada en

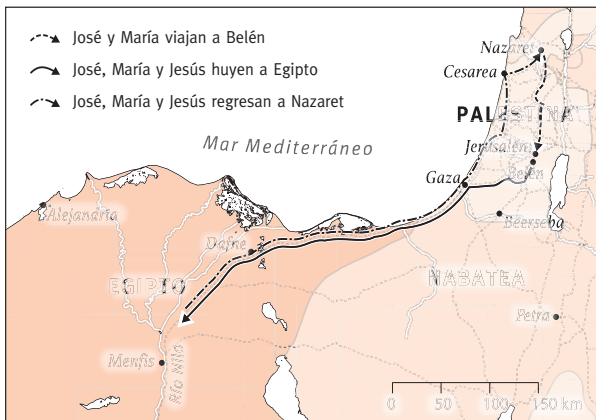
los libros proféticos del AT (p. ej., Is. 40.2; 53.6; Jer. 31.31-34; Ez. 36.25-27; Dn. 9.24; Zac. 13.1).

1.22 Todo esto aconteció para que se cumpliera. Esta es la «fórmula de cumplimiento» de Mateo. La emplea para apuntar a eventos o enseñanzas de Jesús que cumplen pasajes del AT y tiene la función de indicar: (1) el cumplimiento directo de una predicción (p. ej., vv. 22-23); (2) el significado original y pleno de las Escrituras del AT (p. ej., 5.17-20); o (3) una correspondencia analógica/tipológica planificada con la historia de Israel (p. ej., 2.15,17-18).

1.23 una virgen. La palabra griega *parthenos* («virgen») equivale al término hebreo *almah*, que se usa en la profecía de Is. 7.14 sobre el nacimiento virginal del esperado Salvador (ver nota en Is. 7.14). El vocablo hebreo *almah* («virgen» o «doncella») en general alude a una mujer soltera y virgen (p. ej., Gn. 24.43; Ex. 2.8; Sal. 68.25). La profecía de Is. 7.14 (motivada por la amenaza de un ataque a Judá en la época de Isaías; ver notas en Is. 7.10-17) apunta a la promesa perdurable de Dios para el linaje de David. Por lo tanto, Mateo presenta el nacimiento virginal de Jesús como el cumplimiento milagroso de la promesa de Dios en la persona del Mesías. Además, esto confirma la promesa de que **Dios (Emanuel)** estará **con** sus discípulos en todos los tiempos, para darles poder y permitirles realizar su misión de hacer «discípulos a todas las naciones», como lo afirma Jesús en las palabras finales del Evangelio de Mateo: «he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (comp. Mt. 28.19-20).

1.24 recibió a su mujer. María, desposada con José, ya era considerada su esposa (comp. notas en vv. 18,19).

1.25 El nombre «**JESÚS**» especifica lo que él hace («Dios salva»), mientras que su título mesiánico «Emanuel» (v. 23) detalla quién él es («Dios con nosotros»). Mateo concluye su Evangelio con el mismo tema: «estoy con vosotros todos los días» (28.20).



EL NACIMIENTO DE JESÚS Y LA HUIDA A EGIPTO

Cuando se acercaba el tiempo del nacimiento de Jesús, un censo obligatorio romano hizo que José debiera regresar a Belén, su ciudad natal. Allí María dio a luz a Jesús y, más adelante, unos magos del oriente vinieron a adorarlo. Sin embargo, al rey Herodes y a las autoridades de Jerusalén les molestó que los magos reconocieran a un nuevo rey y Herodes procuró matar a Jesús. José y su familia huyeron a Egipto y se quedaron allí hasta que Herodes murió. Cuando regresaron a Palestina, se establecieron y criaron a Jesús en el norte del remoto distrito de Galilea, en la aldea de Nazaret, para no llamar la atención de los gobernantes de Jerusalén.

EL IMPERIO ROMANO Y EL MUNDO GRECORROMANO EN LA ÉPOCA DEL NUEVO TESTAMENTO



El mundo romano del primer siglo, que constituye el trasfondo del NT, estaba en una intersección entre el helenismo (idioma y cultura griegos) y el gobierno imperial romano. Por lo tanto, para comprender este mundo, es importante explorar primero la expansión del helenismo y el ascenso del poder romano.

HISTORIA

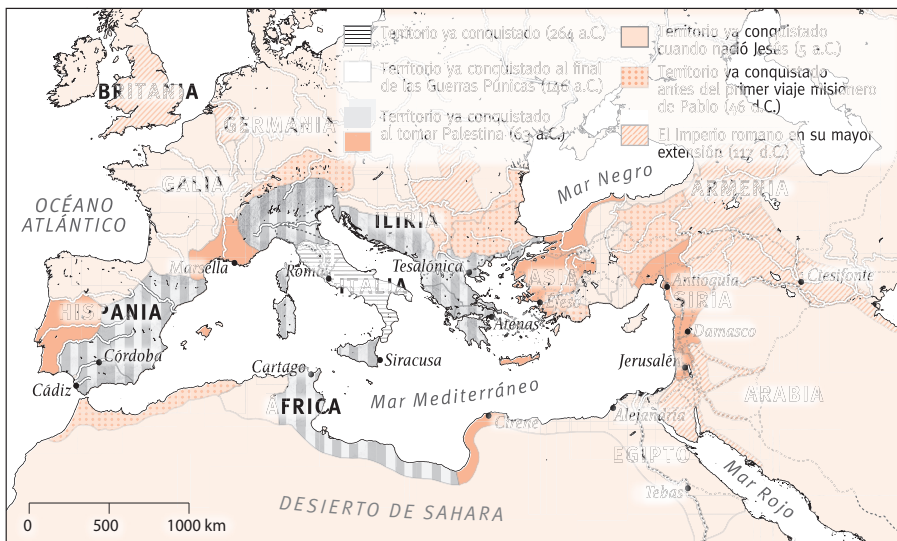
Si bien los griegos se habían establecido y habían comerciado en todo el mundo mediterráneo

mucho antes de Alejandro Magno (356—323 a.C.), este conquistador macedonio fue el principal impulsor de la propagación de la cultura helenística (es decir, griega). Alejandro, discípulo de Aristóteles, quien le enseñó la filosofía y la cultura griegas, heredó las riendas del liderazgo macedonio y griego de su padre, Felipe, en 336 a.C. Sin demora, Alejandro marchó hacia Asia Menor, avanzó hacia el sur pasando por Siria y Palestina, fue proclamado soberano en Egipto y conquistó las fuerzas de Persia.

EL ASCENSO DEL IMPERIO ROMANO

aprox. 753 a.C.—117 d.C.

Desde sus primitivos comienzos como un pequeño reino centrado en Roma, el Imperio romano finalmente llegó a convertirse en uno de los imperios más poderosos de la historia mundial. Después de consolidar su control sobre la península itálica, los romanos se enfrentaron con el creciente Imperio cartaginés en una serie de guerras (las guerras púnicas). Como resultado, Roma conquistó los territorios de Cartago en África e Hispania. Los romanos avanzaron hacia el este, en la dirección de Grecia, Asia y Siria, y hacia el oeste, en la dirección de Galia (Gaul) e Hispania occidental, y así siguieron ampliando su territorio hasta que, para 117 d.C., tenían posesión de toda la región del Mediterráneo.



BIBLIA DE ESTUDIO TEOLÓGICO



Elaborada por un equipo de casi 100 especialistas que incluye eruditos, profesores y pastores; entre ellos Wayne Grudem, J. I. Packer, Iain W. Provan, David W. Chapman, Mark Dever y John Piper.

La Biblia de Estudio Teológico RVR 1960 es una de las Biblias de estudio más completas. Complementa la lectura del texto bíblico con lo mejor del mundo académico y los conocimientos más recientes en el campo de los estudios teológicos y científicos sobre las Escrituras y su contexto original.

Para eso, la Biblia cuenta con introducciones exhaustivas a cada libro y sección de las Escrituras, notas de estudio, tablas comparativas, esquemas explicativos, diagramas e ilustraciones, además de mapas detallados. Todo está elaborado para que los lectores puedan comprender mejor los matices del texto y del contexto de las Escrituras.

La Biblia de Estudio Teológico RVR 1960 también compila una serie de artículos exclusivos sobre temas fundamentales para el cristianismo del siglo XXI, que abordan las relaciones entre las enseñanzas de la Palabra de Dios y cuestiones sociales e históricas importantes de nuestro tiempo.

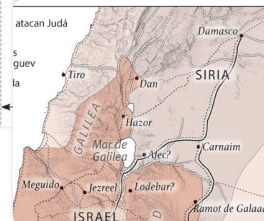
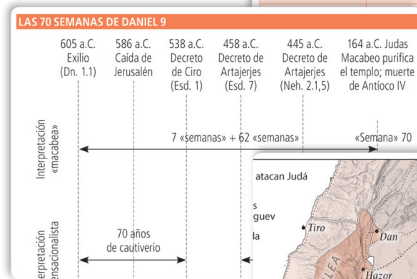
Así, la Biblia de Estudio Teológico RVR 1960 es una herramienta imprescindible para laicos y especialistas, y también para todos los que desean conocer la Palabra de Dios y sus matices históricos y sociales de la manera más profunda y detallada posible sin dejar de lado la precisión científica y el rigor técnico

* **Nota:** Traducción y adaptación de la *ESV Study Bible*

Recursos

- Más de 44.000 notas de estudio esclarecedoras
- Más de 200 mapas detallados
- Más de 200 tablas comparativas
- Más de 60 cuadros temáticos
- Artículos exclusivos sobre temas fundamentales para el cristianismo del siglo XXI
- Introducciones a los libros y a los bloques de libros
- Concordancia bíblica
- Esquemas explicativos, diagramas e ilustraciones

GENEALOGÍAS: EDAD AL ENGENDRAR Y EDAD AL MORIR		100	200	300	400
Adán (5.3-5)	130/930	[Barra]			
Set (5.6-8)	105/912	[Barra]			
Enós (5.9-11)	90/905	[Barra]			
Calán (5.12-14)	70/910	[Barra]			
Mahalaleel (5.15-17)	65/895	[Barra]			
Jared (5.18-20)	162/962	[Barra]			
Enoc (5.21-24)	65/365	[Barra]			



SIRIA E ISRAEL ATACAN JU
740-732 a. C., aprox. A medida que el imperio asirio se debilitaba, Siria e Israel intentaron atacar los estados cercanos a formar parte del imperio. Al rechazar la alianza, Siria, Filisteo, atacaron Judá (2 R. 18). Salas aseguró a Acaz que lo confiar en Dios, quien com se ocupasen de Siria e Israe

tabernáculo. Justo delante del tabernáculo, entre el tabernáculo y el altar del sacrificio, había un arca de plata cubierta de oro puro y esmeraldas. Allí ponías tus ofrendas de pan y de aceite y todo lo que se ofrecía en el altar del sacrificio.

Porque habla con Moisés (vv. 9-15) el tabernáculo y Aaron y sus hijos. de que los israelitas les había ordenado (v. 20. 21. 23. 47).

LAS VESTIDURAS SAGRADAS DEL SUMO SACERDOTE

La ilustración muestra las vestiduras sagradas del sumo sacerdote (Ex. 28; 39). La mitra era de lino fino y tenía una lámina de oro puro con la inscripción en hebreo «Santidad a Jehová». El efod (colorida prenda de lino que cubría el torso y estaba sujeta por un cinto hermosamente trabajado) tenía dos hombreros con sendas piedras de ónice grabadas con los nombres de los doce hijos de Israel. El pectoral del juicio tenía cuatro hileras de tres piedras preciosas, y en cada piedra estaba grabado el nombre de una tribu de Israel. Dentro del pectoral, sujeto al efod mediante cadenas y anillos de oro, estaban el Urim y el Tumim. Debajo del efod se usaba un manto azul de cuyo borde inferior pendían coloridas granadas.



RVR086cLGEETI
Tapa PU negra